LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior $ 0.50
Exterior.....oro 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 208 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 19 DE 1921

CUESTIONES DE SABIDURIA

Los que piensan que las posibilidades de la revolución proletaria están íntimamente ligadas al conocimiento que los trabajadores tengan del alfabeto, están en lo cierto cuando afirman que eso de revolución es asunto para las calendas griegas.

Una buena parte de los trabajadores son analfabetos, y una buena parte de los alfabetos se encuentran casi en las mismas condiciones de los que no saben siquiera cual es la A. Lo poco que saben no lo utilizan para leer ni para expresar por escrito un pensamiento o un anhelo. Diríase que nada piensan y que nada anhelan, puesto que jamás se ha conocido un género literario que por lo vasto y refinado merezca considerarse como el índice de la capacitación de una clase que apenas sabe expresar en lenguaje balbuceante vagas esperanzas de redención.

Apenas una pequeña minoría sabe algo de literatura como para expresar conocimientos que, por otra parte, nada tienen de común con los que como tales son considerados en el dominio del saber. En efecto, el "escritor" obrero no es fuerte en artes ni en ciencias. Sabe poco o nada de pintura y de escultura; desconoce las leyes de la gravedad; y si oyó hablar de economía política, no sabe a ciencia cierta si eso de "política" tiene relación alguna con el parlamento y si la "economía" se refiere a las cuestiones económicas limitadas a su pequeño hogar. Ni siquiera sabe gramática. Escribe de "oído", como aquel conocido personaje de zarzuela, quien no sabiendo música, y no obstante ser sordo, tocaba el clarinete de "oído".

Ese estado de ignorancia ha llevado la desesperación al ánimo de muchos filántropos, de múchos líricos y de muchos sabios que veían en la clase trabajadora un conjunto de gentes dignas de emanciparse y para cuya obra de emancipación no negarían ellos su concurso en caso necesario.

Pero, ¿para qué sirve a una clase de ignorantes el concurso de una docena de hombres buenos y entendidos, que por mucho que sepan no podrían romper con esa enorme desproporción surgida de la crasa ignorancia de las masas obreras? Mejor es dejar que las cosas maduren por sí solas. Que los trabajadores aprendan a leer y a escribir; que se inicien en el conocimiento de las ciencias y las artes; que logren un cierto grado de saber. y recién entonces se podrá hablar de emancipación y hasta hacer, en tal sentido, los primeros tanteos.

Fué de esa apreciación que surgió luego la iniciativa de crear escuelas para obreros, escuelas racionalistas para hijos de obreros, en las cuales, por medio de unos textos adecuados, se diese a los trabajadores una ilustración conveniente y previa a toda tentativa de emancipación definitiva. Los trabajadores debían conocer literatura, astronomía y hasta algo de metafísica por aquello de que el saber viste bien y no ocupa lugar.

Todas esas manifestaciones, todas esas ideas relativas a la ignorancia de los trabajadores, no revelan más que una cosa: que quienes las emiten ignoran en absoluto el problema de la capacitación obrera, la índole del saber de la clase obrera y con ayuda del cual logrará ella su emancipación.

Los trabajadores no necesitan ser versados en ciencias y en artes, porque no aspiran a implantar un método científico ni una escuela artística superiores o distintos a los existentes. No necesitan un dominio en la literatura, por cuanto el fin de los trabajadores no consiste en el propósito de mejorar el arte de la expresión. No quieren emanciparse de la ciencia, del arte, de las letras, sino de una manera secundaria y en lo que todo eso depende de la emancipación económica. Los trabajadores sólo desean emanciparse de la explotación capitalista, desarraigando la gestión económica que la burguesía realiza actualmente, para ser ellos los únicos gestores de esa economía y de todo cuanto se derive de esa gestión.

Y no hay duda que, para tal fin, poseen al menos una relativa capacidad, tanta como la que en un orden puramente científico puedan poseer esos hombres que revolucionan el mundo del saber, una vez que se han posesionado de un método o de una fórmula nuevos o superiores a las presentes.

En lo que directamente les atañe, o sea en el propósito de transformar el sistema económico, los trabajadores son tan sabios como pueden serlo en literatura el mejor escritor y en las ciencias exactas el más insigne matemático. En ese terreno, son más sabios que los que juzgan su ignorancia a través de la insuficiencia en materia de conocimientos generales.

Un trabajador analfabeto, pero consciente de su situación en el sistema capitalista, colocado en el trance de solucionar un problema relativo a su emancipación, difícilmente pasará por los apuros en que se encontraría el más ilustre de los filósofos, si por una humorada ocupase el lugar de ese trabajador. Lo que para el filósofo resultaría intrincado, no implicaría sino una cuestión sencilla y de solución fácil para el trabajador.

Es que la filosofía, por ejemplo, muy útil para las especulaciones inteleetuales, utilizada como recurso en un plano que, cual el de la lucha económica, la capacidad es el resultado de la experiencia, no constituiría sino un estorbo, y, en el mejor de los casos, sería la representación de la inocuidad más acabada.

En tal situación, no habría más sabio que el tabajador analfabeto, ni más ignorante que el ilustre y enciclopédico sabio. Este tendría que aprender de aquél. como aquél tendría que aprender del filósofo si en realidad la emancipación de los trabajadores fuese una cuestión de filosofía.

De la calle

EL MAS ACREDITADO PROCEDIMIENTO CONTRA EL ROBO

—¡Ya no se puede vivir!

Esta exclamación, salida de labios burgueses, se justifica plenamente cada vez que uno lee las crónicas policiales. Sale uno a la calle con la cartera un tanto abultada, y corre el riesgo de volverse a casa sin ella. Se hace una diligencia, o un paseo, en el *auto* propio, y al menor descuido se lo roban. Los fueros de la propiedad carecen de prestigio, nadie los respeta.

No se puede decir: esto es mío; porque en cuanto uno se descuida lo que se consideraba como "mío" pasa a ser de exclusividad de otro.

Cuando se pagaba poco a los vigilantes, se atribuía a la negligencia de los mismos los numerosos robos que había. Pero los sueldos de los vigilantes fueron aumentados; y los robos, en vez de disminuir, aumentaron en una admirable proporción. Cualquier malintencionado podría decir que los vigilantes constituyen una corporación de ladrones, a los que se les paga para que roben, y que en tal sentido sus actividades se multiplican en relación con el sueldo que perciben.

Las únicas propiedades garantizadas contra posibles traspasos de manos son las inamovibles. Las casas. por ejemplo. ¿Convendría invertir todos los capitales en la construcción de casas? No hay en eso ninguna conveniencia. La gran cantidad influiría en su desvalorización. Ocurriría con las casas lo que con los hongos, que después de una lluvia, como abundan, no valen nada.

Por lo demás, todo lo susceptible de ser robado, carece, en el sentido estricto de la palabra, de dueño. El automóvil no está seguro, la cartera no está segura, el reloj de oro no está seguro. Si los sombreros de paja gozan de una relativa seguridad. es en virtud de que cuestan poco.

El latrocinio en auge viene preocupando a los poseedores de alguna cosa, de tal forma, que ya sabemos de alguno que ha resuelto abandonarlo todo para acogerse a una dulce tranquilidad.

Nada de automóviles, alhajas y carteras bien repletas. Todo eso constituye un peligro. Unos trajecitos baratos y unos ranchitos de tres pesos y medio y nos habremos asegurado todos una bien ganada tranquilidad.

La idea es genial. Su realización implica la posesión de la mejor póliza de seguros contra robos. Despojándose cada cual de lo que tiene de *robable* la profesión de ladrón perderá todo su interés y nadie querrá dedicarse a ella. Se acabarán los poseedores, pero también los ladrones, y sin ellos esa policía tan costosa no tendrá razón de ser.

El remedio es eficacísimo. Nosotros, los trabajadores, lo venimos usando desde que nacimos y estamos en condiciones de garantizar su indiscutible bondad.

CRONISTA.

La humanidad, los lobos y los carneros

Cada delegación que asiste a la conferencia de Wáshington, en representación de un determinado país, es asesorada por una comisión técnica compuesta de militares; técnica y política a la vez, diríamos mejor, pues los militares que la componen son jefes de la más alta graduación y de una influencia tal como la de Foch, ascripto a la delegación francesa, y el general Díaz a la italiana.

Es a toda esa clase de gente "que la Humanidad" ha confiado la tarea de proceder al desarme universal.

Si la Humanidad fuese algo concreto y con facultades de elección, había como para reprocharle su falta de tacto. Nombrar a generales y almirantes como consejeros de los delegados que van a pronunciarse sobre el desarme, es lo mismo que confiar una majada de carneros a los cuidados de una manada de lobos. Quien confiase los carneros a los lobos, se quedaría sin carneros; y sin ilusiones de desarme se va a quedar también esa señora Humanidad que confía a unos cuantos generales la ingrata tarea de echarles a perder el oficio.

Los generales debieran ir de consejeros a las conferencias con fines armamentistas y a las del desarme mejor sería mandar a la madre del héroe anónimo, y a falta de madre, a los hijos del mismo. Estamos seguros que la familia del héroe desconocido votaría unánimemente por la supresión total de las instituciones armadas que tantos disgustos le dió. Pero confiar eso a generales. es cosa que sólo a la Humanidad se le ocurre.

LA BURGUESIA SE PREVIENE CONTRA LOS BANDIDOS

3.200 gendarmes a los territorios

El día de la llegada del regimiento 10 de caballería al territorio de Santa Cruz, daba el Poder Ejecutivo a la publicidad un decreto por el cual se crean diez cuerpos de gendarmería destinados al servicio policial de los territorios.

Las fuerzas a enviar a los territorios son abundantes, pues a más de la unidad militar citada, cuyos servicios serán exclusivos para la gobernación de Santa Cruz, hay que contar con los diez cuerpos de policía montada a los que el decreto se refiere y cuyos efectivos se elevarán a 3.200 hombres.

Las insistentes demandas de envío de fuerzas, formuladas por los capitalistas que explotan los territorios, y por la prensa que en general defiende a esos y a otros capitalistas, son, pues, debidamente satisfechas por el gobierno. Todos los territorios tendrán lo que sus dueños han querido: fuerzas, fuerzas y más fuerzas.

¿Para qué quieren tantas fuerzas los propietarios de las frías zonas del Sur, como los de las cálidas del Norte?

Las fuerzas, sean del ejército o de la policía, no sirven en el Sur para pastorear ganado, ni para esquilar ovejas, ni para transportar productos. Y en cuanto al Norte, su nulidad para el trabajo será la misma. Las rudas tareas de los obrajes no son para gentes de sable al cinto y carabina a la banderola.

Esas fuerzas no son—¡claro está!—destinadas a obras de trabajo. Se dice que son necesarias para mantener el orden, constantemente alterado por elementos que no quieren trabajar.

Observado ese recurso con criterio de trabajador, se podría pensar que las fuerzas en cuestión son destinadas a vigilar, y a castigar cuando fuese necesario, al elemento patronal que en esos lugares debe ser poco trabajador, como ocurre en todos los lugares; y al elemento de la Liga patriótica cuyas condiciones para el trabajo corren parejas con las de los patrones.

Eso harían las fuerzas si su envío fuese obra de trabajadores; pero como es obra de gobierno y capitalistas, huelga decir que su misión es la de combatir a los trabajadores.

Estos son los resultados de la oportuna campaña periodística alimentada por las conveniencias burguesas. A las huelgas ocurridas en los territorios convenía darles el carácter de alzamientos de gente maleante, y así se hizo para lograr dos objetos: reprimir impunemente los movimientos obreros, con la aquiescencia de ese grueso público que encuentra muy natural la supresión de los «bandidos», y conseguir del gobierno el número de fuerzas que permita la más inicua explotación del «bandolerismo» conjurando todo peligro de alzamiento. De ese modo, la burguesía pretende para los trabajadores que explota en los territorios, un tratamiento de bandidos que le reporte las mismas ganancias que ese otro tratamiento impuesto a los trabajadores de los yerbales.

Nada de personalidad obrera, nada de reclamaciones, nada de condiciones impuestas por las voluntades obreras mancomunadas en una organización adecuada. Todo eso es un estorbo que la burguesía elimina reduciendo a los trabajadores a una pasividad de máquinas, que producen hasta romperse y sin articular jamás una palabra.

No dudamos de que en los territorios pueda haber bandidos. Sí, que los hay. Al fin y al cabo los bandidos son una manifestación del capitalismo y éste todavía existe en los territorios. En la Capital también hay bandidos y otras cosas que contarán los territorios: comisarías, registros civiles... Pero porque en Buenos Aires haya mil o diez mil bandidos no vamos a deducir de que la población obrera porteña está compuesta de bandoleros.

Semejante deducción implicaría una injuria para los trabajadores de la Capital y eso es lo que hace el gobierno, la burguesía y la prensa del país al considerar a los trabajadores de los territorios: injuriarlos.

Lo que quiere la burguesía es matar, en nombre del bandolerismo, la actuación proletaria en los territorios. Cualquier huelga, motivada por la avaricia patronal, es de inmediato considerada como un movimiento antisocial provocado por maleantes.

No hay duda de que para los burgueses pueden ser maleantes todos los que ponen en tela de juicio sus pretendidos derechos de propiedad y explotación; pero lo que las gentes ecuánimes entienden por maleantes, dista mucho de ser lo que la burguesía pretende en estos momentos. Los maleantes no presentan pliegos de condiciones recabando un asentimiento patronal como condición previa para reanudar un trabajo sino que asaltan y roban sin ningún género de compromiso ulterior. A esta especie no pertenecen los «bandidos» de los territorios. Aquéllos son gente de trabajo, hombres dedicados a la tarea de enriquecer a sus explotadores, y es a esos a los que nuestra burguesía conceptúa como bandidos y contra los cuales pide esas fuerzas que el gobierno envía presuroso.

Por último, esos 3.200 hombres equipados militarmente por el gobierno para perseguir a los trabajadores de los territorios, son costeados por todos los trabajadores de la República, ya que es del presupuesto del Estado, al que sólo contribuye el trabajo, que se extrae el dinero para las necesidades de la defensa burguesa.

Eso acusa en el sistema burgués una perfección que no lograría ningún otro sistema formado por salteadores de caminos.

Declaración del C. F. de la F. O. R. A.

La condena de Sacco y Vanzetti

El Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, en su reunión del día viernes 4 del corriente, al considerar la infamante condena que pesa sobre los compañeros Sacco y Vanzzetti, resuelve:

Hacer pública su viril protesta contra el fallo de los jueces serviles del capitalismo yanqui, los que, dando prueba de su cinismo, no trepidan en condenar a la última pena a obreros a los cuales ni siquiera se les ha probado el delito que se les imputa;

Declarar que dicha condena, aun en el supuesto caso de comprobación de delito, constituye una afrenta moral a la civilización y sentimientos humanitarios, y que sólo el odio de clase que anima a los jueces serviles del oro puede impulsar a éstos a cometer un doble crimen, en nombre de la "justicia" que se dicen representar.

Por el Consejo Federal.—*Adán Ibáñez*, subsecretario.

LA CONFERENCIA DE BERNA

Anuncian de Berna que la Conferencia del Trabajo discutió hoy la organización del trabajo de los obreros agrícolas y de los empleados en los bosques. Primeramente se aprobó la moción según la cual deberá ofrecerse a los obreros sin hogar locales provisorios con instalaciones de calefacción y que respondan a las exigencias de la higiene, de acuerdo con el número de ocupantes de cada habitación. Además se decidió que los locales destinados a alojamiento de los grupos de obreros sin familia deberán estar provistos de una cama especial para cada ocupante y estar arreglados. Se permitirá a los obreros consagrarse a los cuidados de la limpieza y del vestido. Además se instalarán locales distintos para el alojamiento de obreros de ambos sexos. En cuanto a los obreros agrícolas, éstos no deberán dormir en las caballerizas o establos. Cada habitación debe tener comodidades para cuatro hombres. Se aprobó, además, todo lo relativo al vigor de este reglamento.

La Conferencia del Trabajo a que se refiere la noticia que transcribimos, es patrocinada por la Oficina Internacional del Trabajo, organismo creado por la Liga de las Naciones en virtud del tratado de Versalles.

Como bien puede leerse en la noticia, la Conferencia ha tomado unas excelentes disposiciones relativas al bienestar de los trabajadores en general, y de una manera especial sobre los trabajadores agrícolas.

Según ellas, los obreros sin hogar dispondrán de locales con calefacción y que responda a las necesidades de la higiene; y los campesinos no se verán precisados a dormir en los establos y otros lugares en los que eran forzados a confundirse con los animales de trabajo; se les harán habitaciones adecuadas a su naturaleza de hombres.

Las resoluciones de la Conferencia del Trabajo son muy humanas y sobre todo muy lógicas. Muy humanas por la diferenciación que se hace de hombres y animales, estableciendo para aquéllos condiciones de superioridad que nunca han conocido; y muy lógicas porque quienes trabajan tienen derecho a esas consideraciones y a otras de más importancia.

Ahora conviene saber de qué medios dispone el grupo de hombres reunidos en una ciudad de Suiza, para hacer cumplir lo que ha resuelto.

Esos hombres discutieron, llegaron al fin a un acuerdo, pero ahora falta que ese acuerdo se salga del carácter de simple disposición y se traduzca en hechos provechosos para los trabajadores.

Los trámites que siguen las disposiciones tomadas por la Oficina Internacional del Trabajo en sus conferencias, son ya conocidos. Uno de esos trámites es de orden sindical, en razón de que varios delegados sindicales toman parte en dichas conferencias; pero luego hay otro trámite, de orden puramente gubernamental, y que suele ofrecer serios obstáculos al cumplimiento de los acuerdos tomados en las conferencias.

Las naciones afectadas por las resoluciones, no cumplen ningún acuerdo sin ser previamente ratificado por sus autoridades legislativas. Y ocurre que no todas las naciones ratifican esos acuerdos, y ocurre también que aquellas que los ratifican no los cumplen. Por tales razones, la generalidad de las disposiciones tomadas por las Conferencias del Trabajo no se cumplen, y al no cumplirse está demás que afirmemos la inocuidad de dicha Oficina y la de sus Conferencias.

El proceso seguido por vías sindicales para el cumplimiento de tales disposiciones, se desarrolla dentro de una normalidad y unas perspectivas de éxito que, desde luego, no se encuentran en las vías gubernamentales. Porque los sindicatos son partes interesadas en el cumplimiento de esas disposiciones y, para el éxito de las mismas, dedican todos sus esfuerzos.

Pero lo que en tal sentido logran los sindicatos es fruto exclusivo de sus esfuerzos, a los que jamás concurren las fuerzas de la burguesía, ni siquiera en aquellos casos en que los parlamentos dan fuerza legal a los acuerdos de la Conferencia.

Así sucede que la "buena" voluntad de la burguesía en colaborar al bienestar de la clase trabajadora, es nula en sus resultados, debiéndose únicamente a la acción propia de los trabajadores las mejoras que en ese sentido pueden conquistar.

Estos hechos ofrecidos por las relaciones internacionales de la burguesía con los trabajadores, nos llevan a la misma conclusión derivada de las relaciones que se producen en el orden nacional: Toda conquista obrera es obra exclusiva de los trabajadores, y esas conquistas se efectúan a favor o en contra de las disposiciones legislativas que al respecto pudiera haber, ya que toda conquista es el resultado de una fuerza activa contra la cual poco pueden hacer los gobiernos.

Las disposiciones tomadas en Berna se cumplirán en aquellos países cuya clase trabajadora, por su fuerza y disposiciones para la lucha, esté en condiciones de tornarlas reales. Que los gobiernos de esos países quieran o no tal cumplimiento, es cosa secundaria. Pero no se cumplirá ninguna disposición allí donde la clase trabajadora carezca de fuerza para imponerse, y aun cuando cuente a su favor con las mejores disposiciones legislativas del mundo.

Demasiado sabemos que el bienestar de la clase trabajadora se produce en virtud de hechos absolutamente desvinculados de toda gestión político-administrativa de la burguesía; y precisamente por esa falta de vínculos, puesto que sólo ellos permiten la concepción engañosa de que el remedio a los propios males puede surgir de instituciones que no sean las propias.

Después de la Conferencia de Berna, la situación de los trabajadores será la misma. Si modificaciones se producen en esa situación, no se deberán, por cierto a influencia de la Conferencia. Esas Conferencias, como la Oficina que las patrocina y la Liga de las Naciones que prestigia a esa Oficina, no tienen sobre el mundo del trabajo más influencia que la de un parlamento con respecto a los trabajadores de un dado país.

Y ya sabemos cuáles son las influencias de los parlamentos en lo que se refiere a las modificaciones en el género de vida de los productores.

SPARTACUS.

El ejército de la insolencia batido por los obreros

En ninguna parte del mundo existe un ejército reaccionario tan provocador, tan excesivamente insolente como el que en Italia constituyen los llamados *Fasci di Combatimento*. Sus tropelías son harto conocidas y en el breve tiempo de su actuación se hizo de una historia tan sangrienta que ya la quisieran para sí algunos de esos ejércitos regulares ansiosos de sangre y de "gloria".

En los últimos días el ejército fascista invadió la capital de Italia. provocó patrióticas escenas de sangre en las que muchos trabajadores perdieron su vida, y hubiesen terminado por arrasarlo todo de no mediar la enérgica actitud de los obreros que se declararon en huelga general para proceder a la expulsión de los asesinos.

Esgrimida que fué el arma obrera por excelencia. de nada les valió a los agresores su temeridad inconsciente e impune, ni los cargamentos de armas con que iban provistos. Tuvieron que abandonar a Roma, batidos por ese golpe de muerte que sólo los trabajadores saben dar. La huelga general los privó de pan, de luz, de comunicaciones y cuanto necesita una fuerza salvaje para poder destruir.

Reducidos a poco más de nada, los fascistas tuvieron que disolverse tomando cada cual el rumbo del lugar de donde procedía.

El gobierno colaboró a la expulsión, no por solidaridad con los obreros, sino por temor a las actitudes extremas que podían adoptar, caso de que el fascismo anduviese con muchas vacilaciones antes de decidirse a abandonar la ciudad.

La gran fuerza de la unión proletaria, expresada elocuentemente en una formidable huelga general, fué el gran recurso que salvó al proletariado romano de la peligrosa presencia de los criminales elementos del fascismo.

La acción divisionista

UN CASO DE "ALEJAMIENTO SINDICAL"

La Federación de Obreros Pintores ha sido expulsada del seno de la entidad federal que en esta Capital responde a la F. O. R. A. comunista.

¿Qué género de traición ha cometido la corporación de los pintores, para que la entidad de que formaba parte la haya expulsado de su seno? ¡Una atrocidad! ¡Ha votado por la unificación del proletariado!

Lo curioso del caso es que a la Federación de Pintores se le invitó a pro-

La gran conferencia

Las naciones del mundo más armadas, reunen en cónclave sus representantes para buscar la posibilidad de proceder a un desarme general que las reduzca a la condición de no iniciar más guerras. Por lo menos éste es el objeto ostensible. Parece esto significar que abandonadas estas naciones a sus decisiones individuales, ninguna de ellas puede detener la carrera que las conduce al aumento incesante de su poderío militar, que al decir de sus mismos representantes, las arrastra a una próxima ruina.

Este aumento de los armamentos presenta, pues, a esos Estados un aspecto paradojal: si continúan su aumento, la ruina económica les aguarda, y si uno cualquiera de ellos lo detiene, sería presa de igual ruina.

Desastre si cesan de armarse progresivamente y desastre si continúan armándose. Por eso se reunen para ver si encuentran un remedio al mal; aunque ninguno de ellos ha de tener la esperanza de que éste pueda ser hallado. Todas llevarán la convicción de que sus decisiones no serán presididas por el espíritu de la justicia, sino por el de la arbitrariedad y la violencia. Se mostrarán unos a otros los dientes por el agujero de la sonrisa, y se volverán de allí como fueron.

La suerte de las naciones cuyos delegados están reunidos en la Conferencia de Wáshington no puede depender de las decisiones que en ella hipócritamente se tomen. El capitalismo, que es la fuerza dinámica que las impulsa, las obliga a una marcha desenfrenada y excitada por mil solicitaciones de intereses distintos, antagónicos y poderosos que escapan a todo contralor.

Si aparecen inconciliables los intereses capitalistas que se desgarran y devoran dentro de los límites de un mismo Estado, ¿qué poder tendría la capacidad de concordarlos y avenirlos en el orden internacional?

La naturaleza social individualista del capitalismo, lo impele a la guerra y la conquista persiguiendo el monopolio, en cuyo logro pone a contribución todos los medios: desde la persuasión, la intriga diplomática, hasta las guerras de incoercible violencia.

Las empresas capitalistas, luego de posesionarse en su propio país de las fuentes cualesquiera de riqueza, como minas de metales, de carbón, de petróleo, etc., sus tentáculos sobrepasan las fronteras y los océanos en su afán de absorción y los ejércitos y las escuadras las acompañan y apoyan.

En esta forma, los capitalismos de cinco o seis Estados se han apoderado de la mayor parte de las riquezas naturales del planeta necesarias para la vida humana, que cada vez más va dependiendo de aquélla. Pero en esta extensión de las fronteras imperialistas, que es la forma política de esos capitalismos, éstos han debido encontrarse e imponerse unos a otros el *non plus ultra*. Se gritan mutuamente: de acá no pasarás.

Esta situación de hecho es la que las lleva a Wáshington incitados todos por uno de los litigantes que prometió una solución eficaz. Puede asegurarse que, dentro del orden capitalista, sólo un camino podía seguirse para allanar esa dificultad que se presenta con todos los aspectos de una nueva guerra mundial.

Pero esta solución no fué propuesta; lo que hace suponer que el capitalismo, en su amplitud imperialista, no está al presente capacitado para resolver los problemas internacionales que con su desarrollo plantea, si no es por la violencia.

Lo que se propuso como solución no es tal ni lejanamente. Sino un desgraciado *modus vivendi* de emergencia. Lo que se le ocurriría a cuatro malhechores con mucho egoísmo y poco valor ante una presa codiciada por todos para sí: dejar la contienda para otro día, abrigando cada uno la esperanza recóndita de estar después en mejor situación de lograrla sin exponer el pellejo.

No obstante, dificultades como éstas, que aunque de grado inferior no difieren de naturaleza, en el orden nacional las solucionan todos los días las empresas capitalistas cuyos intereses son concurrentes y su fuerza ofensiva equilibrada, unificando sus explotaciones bajo una sola autoridad directiva; es decir, por la trustificación.

Parecen entender también los imperios que entre enemigos iguales la guerra no soluciona satisfactoriamente sus ambiciones económicas; por el contrario, crea nuevos conflictos y más grandes dificultades. La reciente guerra así lo está evidenciando. Pero tampoco se determinan a anularse individualmente, unificando sus intereses en una sola entidad capacitada para terminar con las guerras sometiendo a su contralor a todo el mundo fragmentario. Así el capitalismo sería un solo Estado abarcando todo el planeta.

Para evitar celos y suspicacias, la capital de este Estado-único podrían establecerla en un punto neutral. En uno cualquiera de los polos, por ejemplo. Esto les daría a los gobernantes la ventaja de tener entre los dedos todos los meridianos del planeta. Y los burgueses un magnífico lugar de veraneo.

SILEX.

Nota internacional

AUSTRIA

LA UNION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL CUERO, ADHIERE A AMSTERDAM

Se realizó en Viena un congreso para fundir en una organización internacional de industria las tres organizaciones internacionales que antes existían.

Al congreso concurrieron delegados de los siguientes países:

Francia, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Inglaterra, Luxemburgo, Noruega, Suecia, Austria, Suiza, Checoeslovaquia, Hungría y Rusia.

El objeto principal del congreso fué logrado, quedando por lo tanto integrados en un solo organismo internacional las Federaciones Internacionales del Calzado, Curtidores y Guarnicioneros y artículos de viaje.

Constituída la Federación se ha nombrado un Comité internacional de la misma compuesto de la siguiente forma: tres delegados de lengua alemana y uno por cada idioma que a continuación enumeramos: francés, inglés, escandinavo y eslovaco.

Simons, diputado alemán por el partido socialista independiente, fué nombrado secretario de ese Comité.

La Federación creada en el congreso de Viena cuenta con 493.000 afiliados.

Resuelto el asunto de la unificación, en sentido favorable, como hemos dicho, el congreso trató la cuestión de las Internacionales y al final aprobó por 60 votos contra 5, la siguiente resolución:

"El Congreso Internacional de Obreros Zapateros y Trabajadores del Cuero, reunido en Viena, manifiesta su solidaridad y su simpatía por los obreros de todos los países, comprendiendo en ellos a los camaradas rusos.

El declara que el principio de la unidad es la condición esencial e indispensable para asegurar el éxito y la actividad de los organismos sindicales y del movimiento internacional, y afirma que se coloca en el terreno de las decisiones emanadas de la Federación Sindical Internacional de Amsterdam.

Toda división que se produzca en el movimiento sindical ha de aminorar su fuerza, dejándole incapaz para sostener la lucha en pro de la liberación de la clase obrera, tanto en el terreno nacional como en el internacional.

Atento a que la acción de la Tercera Internacional de Moscú no ha contribuído más que a acentuar la división de la clase obrera por la aplicación de la astucia, de la sutileza de los métodos ilegales, disimulando la verdad, en consecuencia con lo expuesto, el Congreso Internacional de los Trabajadores de Cueros y Pieles decide continuar firmemente adherido a la Federación Sindical Internacional de Amsterdam."

El debate que precedió a la aprobación de la moción transcripta tué animadísimo y en él intervinieron dos delegados por Rusia y Fimmen, secretario de la Federación Sindical Internacional de Amsterdam.

El Congreso acuerda a continuación que persigue esta Internacional Sindical, que se denominará en lo sucesivo Unión Internacional de los Trabajadores de la Industria del Cuero, la socialización de los medios de producción y distribución y que se establezcan Consejos de fábrica con derecho real de control, así como también que se mantenga con toda energía la jornada de ocho horas y que se trabaje porque en cada país se fusionen los distintos organismos federativos que puedan existir en una sola Federación de industria.

Atropellos policiales en Barranqueras

LOS MAZORQUEROS EN ACCION

Muerte de dos obreros federados

Son harto conocidos los innumerables atropellos de que han sido víctimas los obreros del interior, consumados por los vándalos que se cobijan en asociaciones reaccionarias con la complacencia de autoridades sobornadas por el oro capitalista.

El privilegio, sediento de venganza, ha desatado sus furias contra los trabajadores organizados, y la vida de éstos actualmente se encuentra a merced de cualquier policía brutal.

A los numerosos atropellos cometidos por iguistas y autoridades, debemos agregar otro, que ha costado la vida a dos honestos obreros federados, y que ha sido perpetrado por los que se dicen guardadores del orden:

En Barranqueras, el 12 del corriente, sin que mediaran causas que pudieran justificar esa agresión, la policía ha dado muerte a los obreros Francisco Ibarra y Victorino Aree, en una forma cobarde.

Parece ser que este crimen ha sido realizado con toda premeditación, como se desprende del contenido del telegrama que se ha recibido en la secretaría de la F. O. R. A. y que transcribimos textualmente:

"El sábado por la noche fueron muertos alevosamente los obreros federados Francisco Ibarra y Victorino Aree por la policía local.

"Afírmase crimen premeditado.

"Población indignada reclama medidas contra los responsables y presume peligroso para la tranquilidad del vecindario al comisario Tarantini."

A pesar del laconismo, el contenido del telegrama deja traslucir claramente que se trata de un hecho repugnante, digno tan sólo de un policía como Tarantini.

Este sujeto, abusando del poder que le confiere el cargo que desempeña, hace tiempo que venía hostilizando a los trabajadores y obstaculizando de mil maneras las asambleas que celebraban, lo cual demuestra acabadamente el odio profundo que abrigaba contra la organización.

Es de suponer que en la imposibilidad de satisfacer sus propósitos de privar a los trabajadores del ejercicio de los derechos sindicales, haya decidido finalmente vengarse, dando muerte a dos militantes activos.

Las autoridades del interior, con los continuos atropellos que cometen contra los obreros organizados, obligarán a éstos a que adopten otras normas de acción para salvaguardar sus vidas y defender sus intereses.

Olvidan, gobernantes y chupópteros, que la paciencia y resignación tienen su límite, y si los trabajadores han tenido la suficiente para aguantar durante tantos siglos todo género de arbitrariedades, tendrán finalmente que disponerse a repeler la violencia con la violencia para defender lo que hasta los más desdichados seres tienen en gran estima: la vida.

A juzgar por los hechos que se vienen produciendo de un tiempo a esta parte, los trabajadores deberán adoptar una actitud enérgica, que ponga coto a los desmanes del privilegio y las autoridades.

Ayer se perpetraron estos atentados en Villaguay, Gualeguaychú, Misiones, Curapaligüé, etc., y hoy se reproducen nuevamente en Barranqueras.

Esto significa claramente que los trabajadores organizados están colocados al margen de la ley, y si los encargados de interpretarlas, aplicarlas y hacerlas respetar son los primeros que la desconocen en perjuicio de los trabajadores, éstos se verán precisados a apelar a sus propios medios para hacer justicia, ya que nada pueden esperar de los que la administran.

Y si esto ocurriera, la prensa del privilegio saldría a la palestra para tildar a los trabajadores con los epítetos más infamantes, mientras que ante los hechos delictuosos que cometen las autoridades en connivencia con los potentados, guarda un silencio que denota su complicidad.

No obstante esto, continuará cantando loas a la libertad y a la democracia, aunque se prive a los trabajadores de ejercer legítimos derechos y democráticamente se les asesine como vulgares delincuentes.

Corresponde saber hasta cuándo continuará este estado de cosas, y si los trabajadores se dejarán matar impunemente y tan sólo porque así lo dispongan explotadores desalmados o policías sin conciencia ni dignidad.

Cuando las autoridades extreman su celo como defensoras del capitalismo hasta el punto de confundir el derecho con un delito, y llegan hasta el crimen para cumplir su cometido, a cualquiera se le ocurre pensar que la justicia está administrada por bandoleros.

Acción constructiva

La indiscutible superioridad del movimiento obrero por sobre las demás actividades que desarrollan algunos grupos de hombres, consiste en que en el transcurso de su acción, va creando formas nuevas y valores hasta entonces desconocidos.

La acción, así, no tiene límites. Los elementos que ha creado durante su desarrollo, resultan un factor imperativo para que no se estanquen.

Ellos sirven para dar más vigor y pujanza a la continuación de la labor; porque lo que se ha comenzado necesita por su propia naturaleza que se le continúe; que la actividad siga su curso.

La acción desplegada hasta hoy sería nula, resultaría infructuosa si no se la complementara continuando el desarrollo de la acción misma.

Pero, si se tratara del desarrollo de una actividad que careciese de causas profundas; que sus fuerzas determinantes no surgieran del plano donde actuaran en perpetua guerra el proletariado y el capitalismo, tendríamos que, paralizada esa actividad, esa acción, las condiciones serían las mismas que antes de su comienzo.

Esto ocurre, naturalmente, cuando la finalidad que embandera a esos grupos en combate es la de hacer triunfar a sus propias personas; aunque a veces esconden a éstas tras de un principio creado de ex profeso.

La prueba de ello, evidente en demasía, la tenemos en las luchas de los partidos políticos.

Nadie ignora la intensa campaña electoral que efectúan éstos durante algunos meses antes de los comicios; esa insuperado esfuerzo de imaginación para hacer llamativos los carteles; las grandes manifestaciones callejeras que vuelcan en una plaza central a los traviesos muchachos del suburbio; el andar cavilloso de los candidatos vitoreados, centro de un radio de admiradores que detrás del triunfo vislumbran un posible puesto dentro de la burocracia gubernativa; los clarines que retruenan el espacio, marchas, cantos, coros, grandes carteles, y, sobre todo, ¡discursos! Discursos de los candidatos exponiendo sus programas...

Después... la elección llega... los comicios pasan... los electos se incorporan al "cuerpo", y todo sigue como antes.

¿Qué se ha creado? Nada. ¿Qué nuevos factores morales han surgido a la superficie de la vida de la clase obrera? Ninguno.

En una palabra, ¿en qué se ha beneficiado el proletariado? Se ignora.

Pues bien; que estos grupos o partidos dejen de efectuar esas campañas en nada afecta a los trabajadores. Estos no serán, no deberán ser interesados en esa clase de actividades donde no hallan ligadura material con sus intereses y, más lejos aún, ni la existencia de una pequeña fuente moral donde puedan asimilarse sus principios revolucionarios. Si ello se transgrediese sería interesarse por movimientos donde no actúa la clase; no existiendo ésta, el control que emanaría de su interés económico y la moral de sus postulados, no tendrían la virtud de orientación revolucionaria, sencillamente porque no existiendo la clase no existen tampoco sus resortes virtualmente adaptados a sus principios y a sus propósitos.

La esencia de todo ese movimiento que realizan los partidos, sea el callejero o el internado en el panteón democrático del parlamento, no tiene otra efectividad que la de cambiar los hombres que se encuentran frente a la administración pública y a los hombres del Estado.

Luego, los resultados objetivos—sobre todo los objetivos, que son los únicos que nos interesan,—son de tal naturaleza, que no crea ni modifica nada, sólo, se entiende, el cambio del partido que gobierna.

Ahora bien: el movimiento obrero, expuesto en su aspecto más simple y sin remontarse a razones de origen, tiene—para mí, se entiende—tal valor, que no puede siquiera intentarse asemejarlo a los grandes movimientos de partido, por más que éstos tengan programas revolucionarios. El partido actúa, se mueve y acciona; y el resultado es completamente inocuo: no crea nada, ni modifica nada.

Veamos, ahora, si un sindicato obrero, un simple sindicato de los tintos que existen en el país, en el ejercicio de su acción crea o modifica algo.

Lo primero que aparece a nuestra vista es su actitud, el espíritu que anima a los obreros; ese don de autodeterminación que hace suponer en ellos, no a los autómatas ciudadanos representados, sino a personas que se interesan en resolver sus cosas por sí mismos; los problemas propios que le plantea su vida de trabajadores y los otros que surgen de la explotación de la cual es víctima.

Esta sola condición lleva en su fondo esa superioridad moral que caracteriza a aquellos que únicamente dependen de su capacidad y de su fuerza propias.

Así el hombre se eleva, se coloca en un plano de igualdad con sus semejantes, elevando con ese esfuerzo un canto al hombre! Al hombre que comienza a redimirse porque no espera, no confía más que en sí mismo.

Para uno de estos héroes, no tener ilustración no es factor de impedimento: basta haber visto que sus asuntos él solamente puede resolvérlos: y ocurre que si la capacidad no la posee, tiene en cambio comprometida su persona a defenderse; a defenderse de un enemigo — que es común a otros obreros como él — encontrando en los elementos mismos de su defensa la fuente donde ha de absorber lucidez de miras y la conciencia exacta de su misión como parte de una clase que sufre, y que desea obtener su libertad.

Las aptitudes, como las profesiones, se adquieren ejercitándolas. Y en el ejercicio de la defensa de sus derechos, la clase trabajadora va aprendiendo a vivir la vida, esa vida que él ha supuesto sin amos ni señores.

Ella no surge más que en el Sindicato. Todo otro lugar carece de virtualidad transformadora; le falta el motivo, el elemento que debe asimilar condiciones nuevas: le falta la clase.

A pesar de que en el seno de la clase obrera "parece" delinearse en estos momentos "conceptos nuevos", "modos nuevos de lucha" y "principios revolucionarios adaptados al momento en que vivimos", creo que, para la misma, se presenta siempre el viejo problema, con sus mismos caracteres, con las mismas exigencias imperativas: realizar la revolución.

—¡Y, cómo!—exclama un impaciente camarada. — ¿No ve usted que el armazón de la sociedad capitalista cruge; la burguesía cae; su poder se desmorona? Parécame — continúa diciendo — oír el estrépito de la caída, y sueño con el triunfo de los parias que sobre los escombros de la sociedad muerta cantan un himno de alegría y un saludo a la aurora del nuevo mundo que surge.

—¡Mejor! ¡Tanto mejor! querido camarada. Conserve siempre viva esa llama de idealidad y de esperanza. Ella le hará olvidar los sinsabores de la lucha y los tropiezos de la acción. Vuelque todo ese entusiasmo en la actividad sindical; contribuya a fortificar los sindicatos; haga por que su fuerza sea mayor, y así contribuirá también a que la clase trabajadora entre en vías de derrotar al capitalismo. Si el capitalismo está en crisis, nada mejor que redoblar la acción sindical con mayor espíritu de clase que nunca.

El momento en que vivimos reclama sindicatos, ¡más sindicatos! ¡Más capacidad y más fuerza para los mismos!

El Sindicato, entonces, aparece como el único lugar de donde el obrero no debe jamás alejarse, para no desviarse por rutas y caminos que han trazado los que no pertenecen a nuestra clase. Se debe únicamente a "su obra", y esta obra para que pueda ser esencialmente suya, debe ser realizada en sus propios órganos.

Carlos PETER.

La solidaridad de la F. O. R. A. con el proletariado ruso

Como una consecuencia del bloqueo infame que los estados capitalistas de Europa, declararon a Rusia, el espectro siniestro del hambre se cierne actualmente sobre el proletariado de aquella región.

La zozobra económica por que atraviesa el país de la revolución ha inducido a los trabajadores rusos a solicitar la ayuda del proletariado mundial, el cual se apresta a llevar su aporte solidario para aliviar la angustiosa situación económica del pueblo eslavo.

Los gobiernos de los países capitalistas, simulando interesarse por el pueblo ruso, pretendieron sacar provecho de la situación, ofreciéndole ayuda bajo ciertas condiciones leoninas, y alentando el propósito preconcebido de malograr las conquistas de la revolución. Si en realidad los estados capitalistas abrigaran la sana intención de ayudar a Rusia hubieran procedido a levantar el bloqueo que aún pesa con todos sus rigores sobre aquel país.

Pero lo que menos puede esperarse del privilegio es que adopte una medida de esta índole, ya que, encastillado en el círculo estrecho de sus intereses, no puede ocultar el profundo repudio que le merece el heroico pueblo ruso, por haber sacudido el yugo de una esclavitud ignominiosa.

Nada espera el proletariado eslavo del capitalismo mundial.

El confía en que el proletariado universal ha de acudir en su ayuda y en realidad esta esperanza de los productores de Rusia no se ha de ver defraudada.

En todas partes los trabajadores responden unánimemente a la demanda solidaria formulada por el pueblo ruso, comprendiendo que a ellos les incumbe salvar el estado proletario de la zozobra económica en que se encuentra actualmente, mal que les pese a los privilegiados del orbe entero.

El C. F. de la F. O. R. A., interpretando la imperiosa necesidad de que el proletariado de esta región contribuya también al alivio de la precaria situación económica del pueblo ruso, ha remitido una circular a los sindicatos federados exhortándolos a que voten fondos con ese objeto.

Además ha hecho imprimir una cantidad de estampillas pro ayuda a Rusia del valor de treinta centavos cada una. Estas se encuentran a disposición de los sindicatos en la secretaría de la F. O. R. A. para que se distribuyan entre los trabajadores federados.

Como algunos sindicatos de la Capital solicitaron a la Federación Obrera Local les informara a qué parte se destinarían los socorros que recaudasen para el pueblo ruso, el C. F., en una reunión celebrada conjuntamente con el Consejo Local resolvió remitir éstos directamente a la Central de los sindicatos rusos.

Lo primordial en este caso es que ningún trabajador se substraiga al ineludible deber de contribuir con la parte correspondiente a esta gran obra de solidaridad proletaria.

Esto, además de aliviar la angustiosa situación económica por que atraviesa actualmente el pueblo ruso servirá para demostrar al capitalismo de esta región que la campaña de calumnias que lleva a cabo por intermedio de su prensa para desprestigiar la revolución rusa no ha hecho sino que estrechar más los vínculos de solidaridad que nos unen con el proletariado eslavo.

nunciarse, mediante una circular, sobre la unificación. Por consumar el hecho al cual se le invitó, la F. de P. fué expulsada. En verdad que, este procedimiento, es desconcertante.

Los agentes provocadores que la policía introduce entre los obreros no proceden de otra manera. Las funciones de los provocadores consisten en trabar amistad con sus víctimas, primero; en valerse de esa amistad para incitarlas al delito, y luego proceder a la traición. La traición para los pintores está significada en la expulsión; y el "delito" que la provocó reside en sus anhelos de unificación.

El manifiesto publicado por la Comisión Administrativa de los Pintores, y por el que conocemos estos hechos, dice que la invitación que le fué hecha a la Federación para que se pronunciase sobre la unidad proletaria, partió del consejo regional, y que la determinación de expulsión fué tomada por el consejo local.

Las apariencias que salvan al consejo regional desaparecen en cuanto dicho manifiesto reconoce que del pedido de explicaciones formulado al consejo por la actitud de la Local, aquél nada contestó.

La implícita solidaridad del consejo regional con la conducta que observó el de la Local, con los Pintores, queda demostrada, y ella indica una confabulación de los agentes provocadores que ofician de consejeros en esas entidades para oponerse a los deseos unificadores del proletariado.

La división obrera tal cual existe no parece satisfacer plenamente el afán divisionista de esos sujetos. Quieren que ella se agrave más y en tal sentido hacen cuanto pueden.

En efecto, el gremio de Pintores fué dividido. Los 22 individuos que se pronunciaron en la asamblea de los Pintores contra la unión obrera, y que son agentes de los consejos divisionistas, crearon un nuevo organismo, el que fué acogido por la Local con los brazos abiertos en el preciso instante en que se expulsaba al gremio de Pintores.

Estos hechos, por su crudeza, no dejan lugar a dudas sobre la maldad que informa la conducta de esos individuos que, en repetidas invocaciones a la libertad y la anarquía, se oponen como verdaderos agentes patronales a que el proletariado se una.

Sin embargo, los Pintores expulsados no parecen estar muy convencidos de esta verdad. Así lo deja entrever su manifiesto, carente de decisión, y la ingenuidad de conceptuar como un "caso de alejamiento sindical" la actitud de los individuos que dividieron el gremio para mejor servir los intereses de ambos consejos.

UN EX PINTOR.

Boycott

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Humano pero peligroso

Con este sugerente título encabeza *La Capital* de Rosario un artículo comentando un procedimiento judicial bastante original en nuestro medio.

Dice el mencionado diario: "Un juez de la capital de la provincia ha fallado un proceso por abigeato instaurado contra unos obreros que carneaban hacienda de sus antiguos patrones, absolviendo a los encausados por considerar que las circunstancias del hecho eluden su culpabilidad toda vez que éstos no procedieron con intención criminal, sino obligados por sus propias necesidades de vida y las de sus respectivas familias".

Sigue el diario comentando la originalidad del fallo y el espíritu de humanidad que parece inspirarlo a la vez da la voz de alarma, diciendo: "por esa justificación del delito", arribando a la conclusión de que el fallo es "humano pero peligroso".

No es extraño que este diario burgués exprese conceptos que armonicen con los intereses, ideas y sentimientos que representa. Ya sabemos que en nuestra sociedad es original y exótico y hasta "peligroso" todo lo que es humano y justo, porque lo humano es incompatible con lo "legal", según el concepto jurídico de la palabra.

El hecho de que un obrero impelido por el hambre tome algo de lo que a un rico le sobra, y cuya abundancia es quizá fruto del esfuerzo obrero, no es un acto delictuoso ante la verdadera justicia humana, pero ante la ley de los hombres es un delito punible, porque ésta no se basa en principios humanitarios, sino en intereses materiales, teniendo por objeto defender y sostener el procedimiento de los ricos sobre los pobres, o sea, de los capitalistas sobre los trabajadores.

Hay muchos actos, por no decir todos, en la vida social que, sin ser inhumanos, ni justos, son sin embargo, legales y deben ser aceptados como tales aunque ellos engendren calamidades y miserias.

El burgués que explota sin consideración a los obreros que emplea en su industria; el comerciante que con fines de lucro adultera los artículos de consumo y envenena al pueblo impunemente; el político astuto y pillo que en las esferas del poder hace fortuna mediante turbios negocios a expensas del pueblo que trabaja y sufre; el médico que se rehusa a curar un enfermo indigente porque no puede pagarle; el policía que apalea al obrero y el juez que lo condena porque pide justicia, pan y libertad, toda esta gente y otros muchos que sería largo enumerar, incurren en actos injustos e inhumanos, pero legales, porque todos obran al amparo de derechos consagrados por leyes y constituciones.

Todo esto es legal, pero inhumano; mas el diario burgués no puede entenderlo así, porque él no interpreta la justicia humana, sino la justicia de clase, y bajo este concepto es que encuentra peligroso lo que es humano, alarmándose porque un magistrado, apartándose de la rutina, ha aplicado un principio humanitario en la interpretación de las leyes.

El sentimiento, como la justicia, en nuestra sociedad son de clase, y no pueden sujetarse a una medida igualitaria, como hipócritamente lo proclaman las teorías democráticas, porque las dos clases principales en que la desigualdad económica divide el mundo, son influenciadas, en la formación de su conciencia y su psicología, por las condiciones económicas y sociales en que viven.

VIRELA REYNA.

"El deber obrero"

En el número 203 de LA ORGANIZACIÓN OBRERA, correspondiente al 15 del próximo pasado mes, he leído un artículo con el título que sirve de epígrafe, del cual es autor un conocido obrero de ésta, que ha tenido la ingenua ocurrencia de ocultarse en un pseudónimo que lleva como apodo entre nosotros.

No hubiera deseado desperdiciar el tiempo para ocuparme del aborto de "Marconi", si su prédica no contrastara dolorosamente con su actividad dentro de las organizaciones. Pero me explico el dualismo en, antes que a través de cruentos desvelos han conseguido acumular conocimientos e ideas de autores de diversas escuelas para luego transmitirlas al "contingente que aún no ha despertado a la realidad de la lucha sindical". ¡Tristísima paradoja! Jamás podemos reconocerle autoridad moral ni honestidad personal a predicadores oficiosos carentes de conocimientos positivos y de sentido práctico sobre el momento en que vivimos, menos aun cuando dedican su "ardor e inteligencia" puramente verbal al ejercicio de la calumnia, "porque así"

Nuestro deber

La solidaridad

Desde un tiempo a esta parte los sindicatos del interior del país están siendo víctimas de la reacción capitalista y gubernamental, como así de las maniobras de la Liga Patriótica Argentina. Ya muchos de ellos han sido substituídos por sociedades patronales, donde se ha implantado el trabajo "libre", o más bien dicho, la explotación libre. Los sindicatos que más han sufrido por esta reacción capitalista y liguista son los de estibadores, conductores de carros y de oficios varios del interior. Es bien sabido que tanto los capitalistas como la Liga patriótica siempre aprovechan para destruir los sindicatos aquellas épocas del año en que, debido a la escasez de trabajo, por haberse perdido en parte la cosecha, hay abundancia de trabajadores que se hallan sin ocupación. Estos trabajadores son contratados y llevados de un pueblo a otro, pagándoseles salarios altos con el único fin de suplantar a los obreros organizados, y así poder destruir los sindicatos.

En nosotros, los ferroviarios, está la llave para contrarrestar este género de maniobras, ya que si los ferroviarios hiciéramos como hacen los abnegados marítimos y boicoteáramos toda carga manipulada por traidores, sería lo suficiente para llevar a esos compañeros a un hermoso triunfo. Toda maniobra tendiente a romper las organizaciones sería inútil y no pasaría lo que en la actualidad que los rompehuelgas y traidores están reemplazando a los obreros federados.

El Sindicato, de cualquier localidad que fuera a la huelga por solidaridad o reclamando alguna mejora, y los huelguistas fuesen reemplazados por carneros, pasaría una nota dando todos los detalles necesarios a la sección más próxima de la Confraternidad Ferroviaria, la cual, una vez discutida en una asamblea mixta se encargaría de pasar el asunto a la Confraternidad Ferroviaria y la F. O. R. A. para que de inmediato se avocaran a su estudio y trataran la mejor forma de aplicar un riguroso boicot.

Tengo la firme convicción que todos los ferroviarios que intervinieran en un asunto de esta índole cumplirían con su deber de trabajadores organizados.

Suponiendo que en alguna estación donde fuese necesario boicotear una carga manipulada por carneros los compañeros cambistas y capataces, peones y empleados de oficinas se rehusaran a acatar las resoluciones de la Confraternidad por temor de ser exonerados, estarían los compañeros maquinistas, foguistas y guardas que se rehusarían a salir con el tren. Si a pesar de esto el vagón fuese transportado, los compañeros de las estaciones de empalme podrían cooperar negándose a efectuar maniobras con estos vagones para lo cual serían avisados con anticipación, tarea que tendría que efectuar el sindicato en conflicto, mandándo notas a la sección de la Confraternidad con quien desde el primer momento mantendría continua correspondencia y ésta con la junta central, comités de tráfico, talleres, tracción y la F. O. R. A., respectivamente.

Por otra parte, la Confraternidad destacaría un delegado en esa localidad, para dirigir el boicot.

Ahora bien: En la misma forma que dejo expuesto más arriba podríamos cooperar cuando la F. O. R. A. haga salir en jiras de propaganda a sus delegados por el interior del país para reorganizar todos los sindicatos que han caído como consecuencia de la reacción capitalista y gubernamental. Yo, como un ardiente propagandista y defensor de la Confraternidad Ferroviaria y la F. O. R. A. estaría muy grato que tanto una como otra se avocaran al estudio de este asunto tan importante y enviaran circulares a todas las federaciones, sindicatos y secciones del país para que éstas se expidan al respecto, a fin de llegar a un acuerdo sobre este problema.

Espero que tanto la F. O. R. A. como la Confraternidad no dejarán pasar por alto esta iniciativa que propongo para bien de nuestra causa.

Si nosotros, los trabajadores, queremos emanciparnos del yugo capitalista es preciso, ante todo, que practiquemos la solidaridad en una forma inteligente.

¡A la obra, compañeros! ¡Solidaridad a los trabajadores del campo!

¡Viva la unión de todos los productores, viva la Confraternidad Ferroviaria, viva la F. O. R. A.!

Leones, octubre de 1921.

Marcelo LETURMY.

---

lo dijo un fantoche cualquiera enemigo de la unidad proletaria.

Este es el caso típico de "Marconi", dócil instrumento de los divisionistas ferroviarios que se agrupan en el Sindicado "único" de Rosario.

Imbuído del cretinismo ideológico mal ingerido y peor digerido todavía, un día se imaginó un "Espartacus" contemporáneo y pretendió sublevar a la gleba contra los confraternales, insinuado por dos o tres pillos que explotan hasta hoy la pasmosa candidez de este semihombre. Pero los confraternales de Río Cuarto que sabemos cuidar nuestra organización, limpiando sus filas, regando nuestros espíritus con la experiencia diaria, podando los errores y deficiencias y persiguiendo sin compasión a los "bichos parásitos" y dañinos que la invaden, resolvimos exigirle su composición de lugar, quedando, desde luego, al margen de la organización.

Para llevar a la práctica su acariciada obra de divisionistas constituyeron la sección del "sindicato único" con aquellos individuos que fueron expulsados de la Confraternidad por carneros y difamadores. "Así resulta que aunque en luchas cruentas se combata contra el capital, éste, después de tambalearse, se afirma nuevamente con más estabilidad que antes, pues los mismos encargados de combatirlo somos los que con más afán lo apuntalamos con nuestro trabajo de esclavos sumisos, destruyendo lo bueno que se haya conquistado en el momento de la lucha". Este párrafo transcripto, que es fruto de la ferviciente inspiración de "Marconi", equivale al reconocimiento tácito de la acción negativa que vienen desarrollando dentro del movimiento sindical.

Es necesario no adormecerse aferrado al sectarismo, y estudiar con el cerebro despejado de preocupaciones abstractas, la situación real en que está colocado el proletariado si se desea formar un juicio sano y exacto. Es necesario no "entumecer en la inacción los miembros de acero del proletariado", sembrando en sus filas la cizaña, la calumnia, y, por ende, el caos y la desconfianza para luego erigirse en pastor puritano y proclamar la división en nombre de la mil veces manoseada Venus Santa Acracia. Es el eterno obstáculo que oponen los traídores de la revolución para mantener latente la división y servirse de ella.

Usted, "Marconi", al hacerse portavoz de estos elementos se ha hundido en el lodazal, atrayéndose el desprecio de unos y la conmiseración de otros. Su prédica moralizadora discrepa fundamentalmente con la acción que despliega. Corríjase si quiere rehabilitarse.

Julio DIAZ.

Río Cuarto, octubre de 1921.

Lo que debemos hacer

Es un deber de todo obrero consciente que en realidad aspira a su emancipación, saber cuáles son los factores que determinan nuestro dolor y miseria. Y si así obramos notaremos que somos los únicos culpables de ello.

Digo esto porque si nosotros quisiéramos imponernos más fuertemente al capitalismo tendríamos que comenzar por abandonar los vicios que tenemos ya que es ésta también un arma que emplea inteligentemente la burguesía para distraer las mentalidades obreras que se van impregnando de principios revolucionarios y al mismo tiempo percatándose de la acción que debe desplegar como clase oprimida.

Eso es lo primordial, ya que no solamente degrada y corrompe al enviciado, sino también a las generaciones venideras.

Y quienes más sufren las consecuencias de nuestros males y de nuestra propia ignoranciа son nuestros hijos y compañeras que, víctimas consagradas por nosotros a la vez que por nuestra parte lo somos de la burguesía.

Abandonemos los vicios y habremos hecho una buena obra, ya que es una consecuencia lógica de este régimen de oprobio. Porque, en verdad, compañeros, de nada nos sirve el beneficio adquirido en nuestras luchas si hemos de derrocharlos en vicios que la burguesía fomenta a fin de que distraigamos nuestro pensamiento de la verdadera obra que debemos realizar.

De tal forma, lejos de mejorar nuestra situación, no habremos hecho algo más que labrar nuestro propio mal.

Antes que caer vencidos por el vicio preferible es morir luchando por la libertad.

Alfonso ALEON.

Rojas, noviembre 6 de 1921.

Por la unidad del gremio de Tabaqueros

Ciertamente que el proletariado organizado, la mayoría de las veces, ignora de qué asuntos se tratan en las organizaciones, sobre todo en aquellas que por su pretendido autonomismo, quedan acaparadas por los varios dirigentes que a lo mejor, lo único que suelen dirigir son sus propios intereses.

Veamos un caso de absoluta autenticidad de lo que decimos y ponga el proletariado en lo sucesivo mucho mayor empeño en lo que se relaciona con los asuntos sindicales, si no quiere verse envuelto en un caos del cual le será difícil salir por muchos esfuerzos que haga.

Se trata de los trabajos de unificación del gremio en tabaco, cuya incógnita hemos podido ver descifrada en las publicaciones que sucesivamente ha venido haciendo la Sociedad General de Obreros en Tabaco, en el vespertino *La Montaña*.

Los gremios que pertenecen al "quinto congreso" ignoran en absoluto cuanto se relaciona con esa unificación; es más, los mismos trabajadores organizados en la Federación de Obreros en Tabaco no han sabido hasta el presente qué hay de cierto en tan debatido asunto, y aunque no ignoraban estos obreros que se estaba en trámites para efectuar la unidad del gremio, no ha llegado a su conocimiento el resultado de los trabajos de preparación, lo que prueba claramente la obra de caudillismo de un señor Barcala, firmante de cuanta nota se tramita por propia y exclusiva voluntad.

Dado el carácter de la Sociedad de Obreros en Tabaco tengo por evidente que su secretario habrá obrado con arreglo a lo que establece la organización, esto es, que todas esas notas que él ha firmado dirigidas a la Federación de Obreros en Tabaco habrán sido refrendadas por la Comisión y como lo prueba el haberles hecho públicas en el diario antes citado; lo que no puede decirse del secretario de la Federación de Obreros en Tabaco porque ni éstos lo han autorizado para ello ni saben qué ha ocurrido en el transcurso de dichos trámites.

La negativa por parte de la F. O. en Tabacos para efectuar la unificación del gremio puede afirmarse que sólo ha sido producto de la mentalidad del mencionado Barcala que espera con ello no reivindicar al gremio sino velar por sí mismo, pues no se ignora (y esto porque se dice *sotto vocce*) que todo cuanto viene realizando el secretario de la F. O. en T. es para salvar una situación personal que le permite vivir parasitariamente.

Sabemos del descontento de muchos obreros de la F. O. en T., en cuyo nombre escribimos estas líneas. Ellos esperan que una asamblea magna del gremio resuelva el pleito entablado, pues dado el absoluto poder que ejerce en la organización el aludido secretario, los trabajadores adheridos se ven imposibilitados de hacer la depuración necesaria.

Sirva, pues, esto que queda dicho para recomenzar de nuevo los trabajos de unificación al margen del "oficialismo", yendo de lleno a todos los obreros del gremio para que éstos se pronuncien y de común acuerdo lleguen a la anhelada unión de los tabaqueros.

Eladio CIFUENTES.

La mujer en la lucha

Con el título que sirve de epígrafe a estas líneas, leo en el penúltimo número de *La Organización Obrera*, un hermoso artículo dirigido a la mujer. ¡Cuánta razón tiene el compañero Torreiro! Más de una vez quise escribir algo acerca de la mujer obrera de este pueblo, acerca de esta legión de compañeras de sacrificios y de explotación, que no se preocupan de las cuestiones que las afectan directamente.

Aquí, en este pueblo, no tenemos la hidalguía de darnos la mano los trabajadores explotados, a pesar de que, como en todas partes, existe un capitalismo que nos explota despiadadamente.

Aquí, la más explotada obrera se burla si ve que alguna mujer asiste a una conferencia o reunión de obreros, influenciada por rancios prejuicios.

Conceptúan indecoroso concurrir a una asamblea de trabajadores honestos, mientras que no oponen reparos para asistir a la iglesia con asiduidad a escuchar falsedades, y hasta comunicarle a un hombre que se diferencia de los obreros por carecer de dignidad, las propias debilidades.

En Esperanza la mujer obrera no asiste a reuniones de trabajadores porque teme al "qué dirán", siempre con el prurito de ser mejor que otra que también se gana el pan con el sudor de la frente, y que también tiene derecho a ser libre.

Obreras de Esperanza, es tiempo de que dejemos estas diferencias mezquinas y comprendamos de una buena vez que todas somos iguales y pertenecemos a una clase a la cual no se le reconoce otro derecho que el de vivir miserablemente.

Roberta REYNA ROLDAN

(Asociada al Sindicato de Sastres, Costureras y Anexos.)

Esperanza (Santa Fe.)

Los trabajadores necesitan un diario

Entre los diversos órganos de que se vale el privilegio para la defensa de sus intereses, la prensa desempeña un papel sumamente importante.

Ella maneja a su antojo lo que vulgarmente se denomina opinión pública, la cual, en lo concerniente a la cuestión social tiene escasa comprensión.

A ello se debe que la opinión pública se manifieste, no como un poder que fiscaliza la obra de las instituciones que rigen nuestra vida de relación inspirada en superiores motivos de equidad y justicia, sino como un instrumento del cual se valen lós poderosos para legitimar un estado de cosas irracional.

Excluyendo a una ífima minoría que juzga los hechos con una relativa independencia de criterio, la inmensa mayoría, que constituye el bloque de la opinión, está sujeta espiritualmente a los maquiavelismos de la prensa capitalista.

Es por esto que los absurdos más inconcebibles han arraigado profundamente en el cerebro de los hombres, quienes los reputan muy lógicos, y llegan a veces hasta despreciar la propia vida por defenderlos.

La misión de la prensa burguesa, consiste en hacer la opinión pública, engañando especialmente a los trabajadores, por ser éstos los enemigos tradicionales de leapitalismo, el cual dispensa favores al periodismo que defiende su causa, a condición de que sirva fielmente a sus intereses.

Cuando el privilegio trata de llevar a cabo alguna empresa que puede proporcionarle pingües ganancias y prevé alguna resistencia para realizarla, la prensa se encarga de allanar los inconvenientes predisponiendo los ánimos para tal fin.

La propaganda que realiza tiende a conservar el actual estado de cosas condenando todo movimiento que propulse una renovación de los valores sociales.

Por otra parte, la prensa es el recurso de que se vale el capitalismo para fijar normas de conducta al gobierno.

Ella anticipa su pensamiento sobre los asuntos que preocupan la atención de los poderes públicos, determinando los procedimientos que éstos deben adoptar con respecto a los mismos.

Son muy contadas las veces en que el gobierno obra por cuenta propia, y, aun en este caso, con suma frecuencia anula disposiciones adoptadas influenciado por la prédica de la prensa del privilegio.

El capitalismo es el inspirador de la prensa, y ésta, a su vez la consejera de los gobiernos.

Puede afirmarse que la prensa es el principal puntal del capitalismo y por ende, un enemigo acérrimo de la clase trabajadora.

Actualmente se les presenta a los trabajadores una oportunidad para comprobar la veracidad de nuestro aserto.

A pesar de la gran cantidad de obreros desocupados que existen en la actualidad, como se aproxima la época de la recolección de la cosecha, la prensa capitalista anticipa desde ya que habrá escasez de brazos, instando al gobierno para que adopte las medidas preventivas del caso.

El propósito real que persigue la prensa al hacer estas manifestaciones no es otro que embaucar a muchos obreros ingenuos de otros países que, seducidos por la propaganda capitalista, se trasladarían a éste, deseosos de encontrar ocupación.

Esto determinaría una superabundancia de brazos que influiría para que los capitalistas pagaran salarios de hambre, y los trabajadores se contuvieran un tanto en su acción reivindicadora.

Como un complemento de la obra que realizan los voceros del capitalismo en su carácter de "órganos independientes" hay igualmente otra prensa que, bajo distinta forma, realiza una propaganda análoga.

Esta prensa ostenta pomposamente el rótulo de obrera, y su misión consiste en sembrar el confusionismo en las filas de los trabajadores.

La revolución rusa y la organización sindical son los asuntos que tratan con preferencia estos pasquines.

El grito maximalista, que tal es el nombre de una de estas publicaciones, se dedica especialmente a combatir y desprestigiar la revolución rusa con "argumentos revolucionarios".

El Proletario, La Concordia, El buen sentido, como se denominan otras tantas publicaciones de esta naturaleza, combaten hábilmente la organización sindical auténtica, sembrando la calumnia y la intriga entre los trabajadores organizados.

Procuran—y en esto coinciden con cierta prensa ultrarrevolucionaria y no menos confusionista—que los explotados permanezcan divididos, entretenidos en rencillas caseras, para que el enemigo común aproveche esta desinteligencia en perjuicio de todos los trabajadores.

Estos pasquines se disfrazan con el antifaz del bienestar proletario para realizar una obra completamente contraria a los intereses de los trabajadores.

Esto que debería servir de acicate a los trabajadores sindicados para que se interesaran por sacar un órgano eminentemente obrero que consultara ampliamente sus intereses de explotados, no logra quebrantar la indiferencia suicida que caracteriza el momento actual de la organización sindical.

Mientras que el capitalismo redobla sus actividades realizando de distintas maneras una propaganda favorable a sus intereses; en tanto que los enemigos de la revolución que surgen del mismo seno del proletariado perseveran malévolamente en obstaculizar el entendimiento entre los trabajadores organizados, éstos carecen de un órgano de publicidad que defienda eficazmente sus intereses y pueda contrarrestar con éxito la propaganda insidiosa de los voceros del capitalismo.

Hace ya mucho tiempo que el Consejo Federal de la F. O. R. A. lanzó la iniciativa de sacar un diario, sin que hasta al fecha se vislumbre la perspectiva de que este magno propósito se pueda materializar.

Es menester que el proletariado federado medite seriamente sobre esto, y se decida a aportar los recursos necesarios para sacar LA ORGANIZACIÓN OBRERA diariamente.

IMPORTANTE

Habiéndose hecho cargo de la administración de **"LA ORGANIZACION OBRERA"** el compañero

RODOLFO PONGRATZ

la correspondencia, y valores deben remitirse a su nombre, con la dirección de costumbre.

La jira del Sur

Conferencias del delegado federal

TRES ARROYOS

Labor del delegado de la F. O. R. A. —Aquí también hay sarna divisionista

El Sindicato de Obreros Sastres fué el encargado de realizar los trabajos necesarios a objeto de que los actos donde intervenía el delegado de la F. O. R. A. se realizaran con el mayor éxito posible.

Nuestros anhelos no resultaron defraudados. Los diversos actos efectuados fueron todo un éxito, lo que significa un triunfo moral para la F. O. R. A.

Una comisión compuesta de obreros sastres, ferroviarios y ladrilleros esperó la llegada del compañero Villacampa y lo condujo a su alojamiento.

Por la noche del lunes 7, en el local de la F. O. Comarcal, concurrió un numeroso núcleo de obreros y familias que acudían ansiosos de escuchar la palabra del delegado federal.

Este inició su disertación recordando que ese día se conmemoraba el 4° aniversario de la revolución rusa. Manifestó que no dejaría pasar en silencio dicho acontecimiento histórico; e hizo al efecto el proceso de esta revolución desde el año 1905 hasta la fecha.

Refiriéndose a la política de "la caridad" de los gobiernos burgueses para con la Rusia revolucionaria, hizo un somero análisis demostrando claramente los propósitos mezquinos que perseguían.

Atacó duramente a los elementos recalcitrantes de todos los países, que no hacen más que criticar sin hacer nada por el pueblo ruso y muy poco por los trabajadores del país en que se encuentran.

Luego refirióse a la unidad obrera, especificando con claridad, el gran beneficio que reportaría a los trabajadores la concentración de sus fuerzas en una central única.

Censuró a los que se oponen a que se realice la unificación aduciendo que ella no puede verificarse sino se adopta la fórmula del "comunismo anárquico".

Un obrero molinero, al hablar el delegado de la F. O. R. A. aclarando algunos conceptos, saltó gritando que la Federación Obrera Marítima era una sociedad amarilla a la cual se le había dado mucho bombo; negaba como "obrero revolucionario" el boicot que declaró la F. O. M. a los Molinos del Río de la Plata, a raíz del cual se había levantado fuerte y vigorosa la Federación Molinera. Esta declaración hizo reir hasta a los bancos.

Terminó la conferencia con una valiente requisitoria de Siaruzzi haciendo la defensa de los compañeros tandileros.

El martes por la noche realizóse otra conferencia, la que versó sobre "La lucha de clases".

Igual que en la anterior, un numeroso público compuesto de trabajadores, concurrió al acto, no faltando algunos quintistas que, aun rezongando en voz baja, se limitaron a escuchar.

A las 8 del día 9, el delegado federal dió en el local de La Confraternidad Ferroviaria otra conferencia sobre asuntos ferroviarios.

El local de los ferroviarios de Tres Arroyos hacía tiempo que no se veía tan concurrido. En esta conferencia, en la que fué repetidas veces aplaudido el compañero Villacampa, señaló los propósitos de las giras que realizaba la F. O. R. A. y lo que significa la entidad central de los trabajadores para el proletariado sindicalmente organizado del país.

Por la noche, en el Boulevard Moreno se realizó otra conferencia pública que fué la más concurrida de todas, pues alrededor de mil personas circundaban la tribuna obrera.

Abierto el acto por el compañero Siaruzzi presentando al compañero Villacampa, éste encaró resueltamente el problema de los enemigos de la organización obrera.

Atacó duramente a la liga patriótica argentina por la obra cobarde y criminal que realizaba contra los trabajadores organizados. Recordó cómo se conducía la burguería de Norte América con su régimen democrático al sentenciar a muerte a Sacco y a Vanzetti.

Se extendió en una larga serie de consideraciones sobre el tema que había abordado y terminó recomendando la fusión de todas las fuerzas obreras en una sola y gran federación, en medio de los vivas a la unidad y a la organización obrera.

Ese mismo día, a las 23, el Sindicato de Mozos, a pesar de ser autónomo, realizaba una conferencia por el compañero Villacampa. Este, a pesar de hallarse fatigado por haber hablado largamente en las dos conferencias anteriores, accedió, prolongándose este acto hasta cerca de la 1, dejando satisfechos a los compañeros.

CORONEL DORREGO

Importantes actos de propaganda sindical

El jueves llegó a ésta el compañero delegado de la F. O. R. A., Enrique Villacampa, quien era esperado con mucha ansiedad por los obreros de ésta.

Por la noche, en el local de la Confraternidad Ferroviaria se realizó la primera conferencia, la que fué sumamente concurrida.

Previa presentación del conferenciante por el secretario compañero Regueira, habló largamente de la organización ferroviaria, tratando especialmente los asuntos que en estos momentos ocupan la atención del gremio.

El día siguiente, en la plaza principal se realizó otra conferencia pública organizada igualmente por la Confraternidad ferroviaria, obreros ladrilleros y centro socialista local. Luego de abierto el acto por el compañero R. Sebastián, habló el delegado alrededor de dos horas sobre "El momento presente y la organización obrera".

En derredor de la tribuna se congregaron una considerable cantidad de trabajadores deseosos de escuchar la palabra del delegado de la F. O. R. A. a pesar de que los italianos patrioteros celebraban la toma del "Veneto", o cosa así.

Todo el pueblo optó por la asistencia a la conferencia obrera.

Los actos realizados en Coronel Dorrego han sido una bella jornada de propaganda sindical.

Al finalizar la conferencia, varios compañeros instaron al delegado de la F. O. R. A. para que se quedase hasta el domingo inmediato 13, pero el compañero Villacampa aconsejó a los camaradas de referencia que hiciesen el pedido al Consejo Federal de la F. O. R. A. para que éste lo resolviese.

Muchos compañeros lo despidieron afectuosamente en la estación.

MAIPU

Actos realizados. — Propaganda sindical.

En gira de propaganda llegó a esta localidad el día 9 del corriente, el compañero delegado de la F. O. R. A., Enrique Villacampa.

Como en los momentos del arribo de dicho compañero estaban reunidos los camaradas ferroviarios, se le pidió una conferencia, y previa presentación, habló por espacio de hora y media.

Señaló en forma acertada el lugar que deben ocupar los trabajadores del riel en estos álgidos momentos. Hizo resaltar el poder que representan los ferroviarios bien organizados, y que siempre están listos para repeler el ataque de la burguesía coligada.

Dijo que era menester unirse fraternalmente, y así unidos, a la vez que se combate al enemigo común, se depura el sindicato de los malos elementos si los hubiese.

En uno de sus pasajes el orador demostró claramente que en la lucha de clases no intervenía solamente el hombre, como se cree generalmente, sino que también es víctima la mujer, puesto que sufre al igual que aquél el peso de la explotación capitalista y que ella es la que debe de alentar a su compañero y prestar su cooperación para derrumbar el actual régimen capitalista, que ya está en sus postrimerías.

Terminó su conferencia el compañero Villacampa en medio de los aplausos de la multitud entusiasta que no cesaba de vivar a la F. O. R. A.

El día 10 por la tarde dió una conferencia pública en la plaza central, y por la noche únicamente habló en el local de los ferroviarios, demostrándoles a éstos la necesidad de armonizar y no hacer cuestiones de ideología en los presentes momentos, que son para ellos de lucha.

Terminó su conferencia dejandoexcelente impresión en el ánimo de los trabajadores que componen la Confraternidad Ferroviaria de esta sección nal.

Confraternidad Ferroviaria

HUELGA DE TALLERES DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

Teniendo conocimiento de que se ha afirmado que la Confraternidad Ferroviaria no ha atendido el pedido de solidaridad formulado por el Sindicato de Trabajadores del F. C. C. A., que patrocina la huelga del personal de talleres de Rosario y Pérez y a fin de que no se hagan maliciosos ni interesados comentarios sobre la actitud de la Confraternidad en esta emergencia, declaramos en forma terminante:

Que hasta hoy 14 de noviembre no se nos ha comunicado nada oficialmente por parte del Sindicato de Trabajadores del F. C. C. A. ni se ha apersonado a nuestra secretaría central ninguna comisión.

Que la única información en nuestro poder es la de nuestro Sindicato de Tráfico de Rosario, de fecha 6 (seis) del corriente, en la que se nos hacía saber que habían contestado al Sindicato de Trabajadores del F. C. C. A. respecto a su circular 31 A que se dirigieran directamente a los cuerpos centrales en su pedido de solidaridad, sin que como lo hemos dicho, lo hayan hecho.

Que es falsa la noticia que dió *La Capital* de Rosario, de que la Confraternidad haya hecho declaraciones sobre la huelga de referencia.

Que ni los Comités Centrales de los Sindicatos adheridos ni la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria, han hecho ninguna declaración ni privada ni periodística, sobre la mencionada huelga, ni emitido ningún juicio, favorable o adverso, respecto de ella.

Por la Confraternidad Ferroviaria. —*Antonio Tramonti*, presidente. —*José Basanta*, secretario general.

Circular de la F. O. L.

Circular especial.—Buenos Aires, 13 de noviembre de 1921.—Camarada secretario del Sindicato...—De nuestra consideración:

La asamblea de delegados del día 10 del corriente no ha podido efectuarse por culpa de algunos sindicatos que no han enviado su representación.

La clase asalariada de todo el mundo—excepto la Argentina—vive hoy el período más álgido de la lucha. Los camaradas Sacco y Vanzzetti van a ser víctimas de un alevoso asesinato tramado por la autocracia norteamericana, ávida—como todas las autocracias—de sangre proletaria. Los abnegados

SINDICATO DE EBANISTAS

Resoluciones en pro de Rusia y los procesados Sacco y Vanzetti

Los afiliados al Sindicato de Obreros Ebanistas y Anexos, al tratar, en asamblea general efectuada el 15 de noviembre de 1921, la circular general 10 G, proveniente del Conejo Federal, de la F. O. R. A., en la cual se transcribe la orden del día votada por dicho consejo en lo referente a la ayuda a la Rusia proletaria.

Considerando:

Que interpretando el alto concepto de la solidaridad de clase, los trabajadores que integran la F. O. R. A. tienen el ineludible deber de prestar su más decidida ayuda moral y material al abnegado proletariado revolucionario ruso, que lucha denodadamente por la consolidación de la gigantesca obra realizada en base de los más nobles principios de redención humana.

Que ante la acción reaccionaria del capitalismo coligado, que tiende a explotar en provecho de su injusto privilegio la situación angustiosa que el mismo ha creado a los trabajadores de la Rusia, es de imprescindible necesidad que la clase obrera mancomune su voluntad y energía a los efectos de procurar contrarrestar la obra nefanda de la burguesía, que frente al titánico esfuerzo realizado por el proletariado ruso en pro de su liberación, pretende obtaculizar el afianzamiento de la magna obra comenzada, previendo el peligro que ello implica para la estabilidad de su predominio de clase usufructuadora y parasitaria.

En consecuencia, la asamblea del Sindicato de Ebanistas, Similares y Anexos, resuelve:

1º Solidarizarse con los fundamentos expresados en la orden del día emanada del Consejo Federal de la F. O. R. A.

2º Votar de los fondos sociales la cantidad de 500 pesos para contribuir a la lista de suscripción pro Rusia proletaria.

Dicha suma deberá ser entregada al Consejo Federal de la F. O. R. A. para que éste le dé el destino que corresponde, de acuerdo con los considerandos que informan la presente resolución.

3º Contribuir a los mismos fines con una cuota obligatoria de un peso mensual durante el término de tres meses, además de la cuota mínima de un centavo diario fijado por el Consejo Federal de la F. O. R. A. — Por la asamblea — **A. Silveira**, secretario.

Ante el inicuo y arbitrario veredicto condenatorio pronunciado contra los camaradas Nicalás Sacco y Bartolomé Vanzetti en el tribunal superior de Dedham Masachuzetts (E. U. de Norte América), la asamblea general efectuada el 15 del actual por este sindicato aprobó por unanimidad una documentada orden del día expresando su protesta por la inicua sentencia de muerte recaída sobre estas víctimas de la sociedad burguesa.

Por esta orden del día, el activo Sindicato de Obreros Ebanistas, Similares y Anexos invita a la F. O. L. de Buenos Aires a iniciar una extensa propaganda en el sentido de que el proletariado del país se interese por la suerte de los camaradas víctimas del odio capitalista y se apreste a la solidaridad debida a esos hermanos de clase, solicitando del jurado que entiende en el juicio incoado a lo mencionado compañeros, la absolución de los mismos por haber sido demostrada fehacientemente su inocencia en el delito que se les imputa.

---

revolucionarios rusos, luchando gloriosamente para mantener incólume la revolución, azotados cruelmente por el flagelo del hambre en tal forma, que han hecho un llamado a todos los obreros conscientes, los que tienen el sagrado deber de oirlo. Sin embargo, parece que en la Capital de la República Argentina los oprimidos, los parias, están sordos, completamente sordos. Si por lo menos fueran mudos sería tolerable. ¡Ah! si los bravos rusos pudieran alimentarse de discusiones, discursos y anexos, ya les habríamos enviado centenares y millones de palabras. Pues, sin duda alguna, éste sería el país que podría aportar mayores beneficios (orales) a las devastadas regiones del Volga.

Bien, camarada secretario, volvemos a convocar a los sindicatos para una nueva asamblea que se llevará a efecto el día viernes 18, a las 20.30 horas. Nos abstenemos de recomendarle que el sindicato que usted representa envíe sus respectivos delegados dado los urgentes asuntos que deben tratarse y que están ligeramente esbozados al comienzo de esta circular.

Saluda al camarada secretario muy cordialmente, y por su intermedio a todos los federados de esa organización hermana. Por el Consejo Local.—*El Secretario.*

Sobre mi delegación a B. Blanca

A los sindicatos obreros de aquella localidad y al Consejo Federal de la F. O. R. A.

En la imposibilidad de presentar un informe por escrito, dado el recargo de trabajo que tengo en la secretaría, a propósito de la misión que en nombre de la F. O. R. A. realicé recientemente en la ciudad de Bahía Blanca, créome en el deber de declarar, para satisfacción del Consejo Federal y de los sindicatos de aquella localidad, que me solidarizo en un todo con la crónica aparecida en el último número de La Organización Obrera de fecha 12 del corriente, perteneciente al número 207, por reflejar ésta con entera fidelidad los actos realizados y los resultados a que en ellos se arribó.

Hago esta breve aclaración con el único propósito de no autorizar con mi silencio otras crónicas publicadas, en las que se pretende hacerme decir lo que no he dicho, y en las cuales se busca enemistarme con los compañeros de los sindicatos de Albañiles y Conductores de Carruajes de Bahía Blanca.

La crónica a que aludo y con la cual me solidarizo ha sido remitida por el nuevo corresponsal que en aquella ciudad tiene nuestro periódico, y que fuera testigo presencial de todos los actos efectuado durante mi corta estada en la ciudad nombrada.

Adán IBAÑEZ.

Causas de la violencia proletaria

La lucha titánica que sostiene el proletariado contra la clase capitalista se desarrolla salvando serios obstáculos que interpone el privilegio a la marcha ascendente de las huestes del trabajo, para prolongar su dominación.

A medida que el proletariado avanza triunfalmente hacia la realización de su misión histórica, las dificultades aumentan, creando en ciertos momentos situaciones embarazosas a la organización sindical.

Esto se debe a que los trabajadores, en la porfiada lucha que sostienen contra el privilegio y sus instituciones, han logrado en cierto modo imponerse al capitalismo y éste se ha percatado del grave peligro que le amenaza.

En el torpe afán de mantenerse en sus posiciones, el capitalismo apela a todo género de procedimientos coercitivos pretendiendo contener la avalancha destructora que acabará con el dominio injusto que actualmente ejerce.

Pero a pesar de todo, los trabajadores, con mayor o menor intensidad, continúan perseverantemente su obra demoledora, sin que las trabas opuestas por la clase dominante logren detener su acción renovadora.

Inhabilitado el privilegio por sus propios intereses y su condición de dominador para interpretar racionalmente el magno propósito que encarna el movimiento sindicalista, le atribuye caprichosamente todos los defectos que constituyen la característica principal del régimen burgués.

Para el capitalismo los caracteres violentos que presenta la contienda que se libra entre poseedores y desposeídos, significa que el propósito que persiguen los trabajadores es sumir a la sociedad en el más profundo caos, suplantando el orden por el desorden.

Este argumento, aparte de ser bastante impresionable, sirve para justificar todas las enormidades que se cometen contra los explotados.

La realidad se encarga de demostrar con una elocuencia abrumadora que las condiciones de vida de los trabajadores son sumamente irritantes, y si no existiera en los desposeídos cierta benevolencia y caballerosidad, no quedaría piedra sobre piedra de las instituciones burguesas.

Condenados a producir incesantemente para llenar las arcas de sus explotadores; arrastrando una existencia miserable, pletórica de sufrimientos y privaciones, los trabajadores se encuentran sometidos a estas condiciones denigrantes, en virtud de que se les obliga por la fuerza y la violencia a soportar esta humillante sujección.

Y si se tiene en cuenta que este estado de dependencia subsiste desde hace varios siglos, con la diferencia de que en otras épocas era peor aun, será menester convenir en que los trabajadores han sido muy pacíficos y resignados para soportar un estado de cosas tan inhumano e injusto.

Los caracteres violentos que ofrece la contienda que se libra entre el capital y el trabajo son la consecuencia lógica de la viciosas conformación económica del régimen capitalista, fundamentado esencialmente en la violencia.

El capitalismo, aunque teóricamente simula repudiar la violencia, prácticamente no tiene reparos en ejercerla contra los productores cuando éstos reclaman una mínima parte de lo que producen, y a lo cual tienen sobrado derecho.

En todos los órdenes de la vida en el presente régimen social la violencia es la suprema reguladora, y la razón del más fuerte prevalece sobre todo precepto de equidad y de justicia.

Esta es la característica principal del régimen burgués, y los trabajadores, que constituyen la fuerza dinámica que le comunica vida al organismo social, por su misma condición de elementos indispensables son los únicos que pueden realizar la gran obra de transformar las normas de convivencia social que rigen la existencia de los seres humanos.

Para ello concentran sus esfuerzos en las corporaciones de oficio o de industria, y desde estos organismos van realizando esa gran obra de reparación social.

La lucha es cruenta; se realiza a costa de grandes sacrificios, y a medida que se desarrolla va adquiriendo caracteres cada vez más violentos, hasta que culminará con la revolución social.

Esto no puede causar espanto a la burguesía, por cuanto ella también se vió precisada a hacer su revolución para libertarse del feudalismo, máxime si se tiene en cuenta que la revolución obrera cerrará quizás el ciclo de las revoluciones sociales, al establecer la igualdad económica como fundamento primordial de la sociedad del porvenir.

Y si los trabajadores para llevar a cabo tan magno propósito se ven obligados a recurrir a un procedimiento tan extremo, no es porque ellos hayan hecho de la violencia un medio sino porque la obstinación de la clase capitalista impide que la transformación se realice por los medios pacíficos.

Quiere decir, entonces, que lejos de perseguir los trabajadores el propósito de suplantar el orden por el desorden, apelando para ello a la violencia, pretenden transformar el caos actual en una organización social cimentada sobre principios armónicos, racionales y justicieros, en la cual los hombres vivan hermanados por indestructibles vínculos de solidaridad.

Para la realización de este ideal de justicia habrá que vencer la tenaz resistencia que opone el privilegio, quien, por faltarle la fuerza de la razón, se apoyará en la razón de la fuerza y quemará hasta el último cartucho antes que los trabajadores lo desalojen de sus posiciones.

Resultados de una rifa

La comisión administrativa de la Caja de Ayuda Mutua de la Sección Talleres del F. C. S. avisa a los poseedores de la rifa que se jugó en la última jugada de octubre, que han resultado premiados los números 9243, 8882, 4357, y 7116, correspondientes del primero al quinto premio.

Para retirarlos: al local social, Centenario 5909, Talleres, F. C. S.

INFORMACION SINDICAL

CAPITAL

SINDICATOS FERROVIARIOS DE TRAFICO Y TALLERES

Circular remitida a las secciones

Unidad obrera. — En virtud de que muchas secciones aún no han contestado a la consulta que, referente a la mejor manera de estar representada nuestra organización en el próximo congreso de unidad se formuló en circular del 26 del ppdo., los comités, deseosos de facilitar su pronunciamiento, acordaron prorrogar el plazo hasta el fin del corriente mes.

Por lo tanto, se encarece a las secciones que no han contestado a dicha consulta, lo hagan a la brevedad.

Para mayor facilidad, reproducimos los términos de la consulta que debe contestarse:

1º ¿Deben los comités asumir la representación de todos los asociados en el próximo congreso de unidad, como lo acuerdan los estatutos (artículos 26 y 30 inciso i)?

2º ¿Deben, por el contrario, cada sección enviar delegados directos al congreso de unidad obrera?

3º En caso de que la mayoría de las secciones se pronunciara por el envío de los delegados directos, ¿quién debe representar a las secciones que por razones financieras o de otra índole no puedan mandar delegado?

Estas cuestiones deben ser tratadas en asamblea general de socios y la respuesta, como hemos dicho, debe remitirse antes de fin del mes en curso.

Cumplimiento de la reglamentación del trabajo. — En diversas oportunidades y por medio de "El Obrero Ferroviario" se hizo notar, que la reducción periódica de personal que llevan a cabo las empresas, podría evitarse si los obreros y empleados fuesen en el trabajo un poco más escrupulosos en el cumplimiento de su deber de trabajadores conscientes. Desgraciadamente las indicaciones formuladas no hallaron en el gremio la acogida que merecían.

Y, en virtud de ello, las empresas, disgustadas con el gobierno por la cuestión de las tarifas, están ahora descargando sus furias contra el personal, al que amenazan dejar cesante, y contra el público en general con la reducción de los servicios, ya bastante deficientes.

A pesar de la gravedad que encierra la actitud de las empresas, el personal nada hace en defensa de sus legítimos intereses. Al contrario, con una indiferencia inexplicable, se somete a todas las indicaciones de las empresas, y por unos beneficios más aparentes que reales, llega hasta prestar más servicios de lo que la reglamentación del trabajo autoriza, circunstancia que las empresas aprovechan para llevar a cabo la reducción de personal.

En esta actitud tan censurable, los que más se distinguen son los guardaencomiendas, que en diversos ferrocarriles — por arreglos directo con la superioridad — han aceptado trabajar en forma perjudicial y contraria en un todo a la reglamentación.

Como, por otra parte, el personal en cuestión no es el único que procede en forma perjudicial a los intereses colectivos y de ellos propios al mismo tiempo, los comités han creído llegado el momento de llamar la atención de los asociados en general con objeto de hacer cumplir la reglamentación del trabajo, porque de este modo, si no se evita totalmente, por lo menos se conseguirá reducir al mínimo la reducción de personal que intentan realizar las empresas.

Por lo tanto, los camaradas deben en todos los casos reclamar el extricto cumplimiento de las disposiciones de la reglamentación del trabajo, y cuando la superioridad se resista, de inmediato se deberán denunciar las infracciones a la Dirección G. de Ferrocarriles.

Entienden los comités que todo el personal, dándose exacta cuenta del plan de las empresas, debe obrar en el trabajo consciente y escrupulosamente, ya que de este modo se evitará, sino del todo, en gran parte la injusta reducción de personal que se intenta realizar. — **Francisco Rosanova**, secretario general de Tráfico. — **R. Kogan**, secretario general de Talleres.

SINDICATO F. DE TRAFICO (B. A. OESTE

Destitución de un miembro de la comisión administrativa por inmoral

Oído el informe de la comisión administrativa relacionado con una publicación aparecida en "La Vanguardia", órgano oficial del titulado partido socialista, hecha por el asociado Francisco Rueda, quien es a la vez miembro de la comisión administrativa, cargo que se le confió para que trabajara por los bien entendidos intereses de la organización.

Y teniendo en cuenta que dicha publicación ha sido hecha invocando su carácter de miembro de la comisión, lo que constituye una inmoralidad por cuanto no estaba autorizado para ello, y entendiendo que ha pospuesto los intereses de la organización obrera a los de un partido político totalmente extraño a la clase obrera, lo que no debe ser tolerado para bien de los trabajadores organizados en sus respectivos sindicatos, la asamblea resuelve:

1º Aprobar la actitud observada por la comisión administrativa; 2º Destituir a Francisco Rueda de su cargo en la comisión administrativa; 3º comunicar esta resolución a los cuerpos centrales, C. F. de la F. O. R. A. y hacerla pública en la prensa obrera, a fin de que los trabajadores tomen nota de los procedimientos que observan algunos elementos políticos que actúan en el movimiento obrero.

INTERIOR

RAWSON

Conferencia del delegado de la Federación Obrera R. Argentina

El día 30 del mes próximo pasado, organizada por el Sindicato de Carreros, se llevó a cabo una conferencia.

Previa presentación hecha por el compañero secretario, ocupó la tribuna el delegado de la F .O. R. A, camarada Emilio Márgico, quien habló sobre el malestar de la clase trabajadora y las causas que lo generan.

Se extendió largamente en la exposición de la obra que desarrolla la F. O. R. A. como entidad central de los trabajadores del país.

Instó a los trabajadores a engrosar las filas de sus respectivos sindicatos para contribuir a la eficacia de aquella fundamental labor.

Como siempre, no faltó algún servil político y fiel intérprete de la burguesía, que hiciese comentarios en contra de la disertación del camarada Márgico; pero estos políticos se van como los buhos al aparecer la aurora.

Con vivas a la F. O. R. A. y en medio de aplausos abandonó la tribuna el compañero delegado federal, dejando una buena impresión en el espíritu de los obreros que lo oyeron.

LA BANDA

Confraternidad Ferroviaria Tráfico y Talleres. — Importantes resoluciones.

En la numerosa asamblea realizada por esta seccional el 6 del actual, tratáronse asuntos de suma importancia, tomando sobre los mismos las siguientes resoluciones:

Leídas que fueron las circulares llegadas, pro ayuda a Rusia, de los comités, de la junta central y de la F. O .R . A., respectivamente, acordóse aprobar la iniciativa de la junta central, y encabezar la subscripción con cien pesos.

Tráfico por su parte donará 50 pesos con tal objeto y Talleres 25.

Resolvióse igualmente solicitar cierta cantidad de estampillas pro Rusia al Consejo Federal de la F. O. R. A., para distribuirlas entre los asociados.

Con respecto a los escalafones y renovación del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, acordóse proceder a la distribución de los votos entre los asociados para que se expidan a la brevedad posible.

—Después de innumerables gestiones, ha sido jubilado el compañero J. Volpatti.

—Como las tramitaciones realizadas para reponer en el cargo que ejercía, al compañero Felipe Hoyos, no han dado ningún resultado, se acuerda plantear el asunto ante el superintendente divisional, exigiéndole la reincorporación del compañero mencionado.

CONCEPCION DEL URUGUAY

Sindicato de Panaderos. — Asamblea general. — Nuevo agente de "La Organización Obrera".

El 6 del mes en curso realizó asamblea general este sindicato.

Acerca de la circular 10 G, se tomaron las siguientes resoluciones:

1º Esperar a que se constituya el comité pro ayuda a Rusia.

2º Luego que se haya constituído, solicitar una cantidad de estampillas y hacer la propaganda necesaria para colocarlas entre los asociados.

—Ha sido designado agente de **La Organización Obrera"** el camarada Rufino Cardoso.

ALTA CORDOBA

Informaciones varias

Siguen los desmanes del F. C. C. C. (Sección Alta Córdoba). Háblase ahora de disminución de personal y salarios.

—Parece un hecho la creación de los sindicatos de Tráfico y Talleres de esta sección.

—Los partidos burgueses siguen en el mismo tren de engaños y mentiras.

Han fijado carteles murales donde prometen protección, ayuda, ahorro y pensiones y jubilaciones a la clase trabajadora de ambos sexos.

—Han merecido la condenación unánime de los trabajadores las declaraciones vertidas por el diputado socialista Agustín Muzio, quien en una conferencia afirmó: que en el país no hay un sindicato de valor y que toda la organización establecida no es más que un "maremagnum".

Quizá esta insólita manifestación se deba sólo a que los trabajadores no aceptan organizarse en forma socialpatriótica, respondiendo de este modo a las aspiraciones del partido.

—Causa asombro el crecido número de enfermos tuberculosos que invaden las sierras de Córdoba, especialmente gente pobre que pasa del 80 por ciento, según cálculos de personas autorizadas.

A este respecto, el eminente médico doctor Cetrángulo, del Sanatorio Santa María, en sus últimas declaraciones, aludiendo al flajelo, dijo:

"La medicina y la terapéutica que se han creado con tan nobilísimos fines, hoy es objeto del engaño y la pereza de parte de los mismos facultativos."

En efecto, es así; pues nunca hay la seguridad de comprar un remedio o hacerse examinar, pues siempre se nota esa malvada explotación, mediante el engaño y la falsificación descarada ejercida en plena luz del día bajo la contemplación de nuestras autoridades ejemplares.

—La liga patriótica esfuérzase en difundir sus teorías, tan gastadas y olvidadas.

No obstante tratarse de un pueblo hondamente fanatizado en el prejuicio de la religión, dicha propaganda no encuentra ambiente, reduciéndose todo a un magnífico fracaso.

—El 13 se consumará la farsa electoral para elegir gobernador. La ignorancia de muchos trabajadores los conduce a reñirse por defender a ciertos hombres a quienes ni el saludo les deben.

—Se difunde rápidamente y con cariñosa aceptación, el periódico de la F. O. R. A., **La Organización Obrera**, lo que es sugerente.

La juventud comunista, única entidad en Córdoba que celebró el 4º aniversario de la revolución rusa, hase destacado por su acierto en este desempeño conmemorativo.

Al efecto, verificó tres actos públicos que constituyeron un buen ejemplo para muchos camaradas que se pretenden comunistas, o que escudándose en este ideal dejan mucho que desear en cuanto a sus procedimientos.

El 5 del mes en curso efectuó una gran velada y conferencia. Los camaradas D. Argüello, H. Salomonoff, I. B. Schleifer y M. Preor disertaron sobre la revolución rusa y abogando por la unidad obrera, seal cual fuere su color ideológico, a fin de acelerar el advenimiento de una era nueva.

La policía quiso obstruccionar el acto pretextando falta de "permiso".

Compañeros entendidos en estas cosas descalificaron con acertados conceptos el mal procedimiento de la autoridad.

El 6 llevóse a cabo un picnic, resultando un éxito completo, predominando un ambiente de franca camaradería, vivándose a la revolución rusa y a la F. O. R. A.

El 7 efectuóse un mitin que estuvo sumamente concurrido.

IBICUY

Sindicato Femenino.—Conmemoración de su aniversario

El día 7 de este mes se llevó a cabo en esta localidad una velada y conferencia en conmemoración del aniversario del Sindicato Femenino de Oficios Varios de ésta y el cuarto de la revolución rusa. A la hora indicada, o sea a las 20, se inició el acto entre un gran entusiasmo. El vasto local del Sindicato de Estibadores se encontraba completamente lleno.

Inició el acto la compañera Enriqueta de Colman, secretaria general del Sindicato Femenino, presentando al compañero N. Acevedo, consejero del mismo sindicato, quien empezo su disertación llamando a las filas sindicales a las compañeras que aún permanecían al margen de la organización.

Demostró la necesidad que tiene la mujer obrera de instruirse para poder en todo momento encarar con altura los problemas que están llamadas a resolver, destacando entre ellos la educación que deben dar a sus hijos en lo concerniente a la vida sindical.

También instó a los compañeros a perseverar en la gran obra emprendida, desarrollando una propaganda extensa y fructífera para así coronar con éxito la gran causa de la emancipación. Hizo recordar los grandes sacrificios que ha costado esta obra; a los compañeros que han caído víctimas del plomo de los sicarios del capitalismo, tanto aquí como en los demás países, y, por último, se refirió a la Rusia revolucionaria que en estos momentos lucha con heroísmo incomparable para libertarse de las potencias capitalistas.

Elogió el valor de esos héroes del trabajo, que manteniendo en alto la bandera de sus reivindicaciones, defienden denodadamente una gran causa de redención y de justicia.

A continuación hablaron las compañeras Eva Barrenechea, Ambrosia Rojas, Emilia Rodríguez y las niñas Enriqueta Vázquez y Jacinta Méndez, quienes en sus discursos abundaron en consideraciones de índole moral y revolucionaria.

Por último hizo uso de la palabra el compañero Blas S. Ferreyra, designado por la Agrupación Sindicalista de la localidad para que la representara en dicho acto.

Empezó su disertación haciendo ver claramente que era de imprescindible necesidad que la mujer obrera se sindicase; lo demostró de una manera palpable en una larga disertación.

Después se extendió en consideraciones sobre el Sindicalismo, ilustrando al auditorio sobre sus postulados.

La compañera Eva Barrenechea obsequió a cada orador con una flor roja y una vez terminados los oradores la comisión del Sindicato Femenino obsequió chocolate a todos los concurrentes.

Fué un acto realizado dentro de la más sana alegría, cual si se tratase de una sola familia, terminando con una demostración digna de la nueva sociedad que avanza, de la sociedad de los iguales, sin explotados ni explotadores.

CASA BAMBA

Unión de Trabajadores de las Canteras. — Paralización del trabajo.

En las canteras de la viuda de Pagani e hijos, Janini y Cía. y Gutiérrez, sitas en Calera, Casa Bamba y Molinari, respectivamente, se han paralizado los trabajos desde el 1º del corriente, por resolución patronal.

Esta medida ha causado cierta sorpresa entre los trabajadores, por cuanto, a excepción de las canteras mencionadas, todas las demás trabajan.

Es de suponer que el propósito de los patrones sea derribar la organización, ya que no han dado al personal obrero ninguna satisfaceión por esta clausura.

Por lo tanto, es menester que los obreros canteristas estén sobre aviso, para hacer respetar el pliego de condiciones que regía, cuando se reanuden las actividades.

ROJAS

Ha quedado constituído el Sindicato Peones de Campaña. — Comisión administrativa. — Sindicato de Oficios varios. — Propaganda sindical.

Como informé en su oportunidad, quedó el domingo 16 del corriente constituída la Sociedad de Peones de Campaña.

Ante un numeroso núcleo de trabajadores del campo hizo uso de la palabra el camarada Alberto B. De Nigris, delegado del Sindicato de Oficios Varios. Explicó en forma sencilla la manera de defender sus intereses ante la explotación capitalista, y la manera como la sociedad de dichos trabajadores debe encarar su acción revolucionaria; fustigó a los vividores de la organización sindical, e hizo un llamado especial consistente en que al designar la comisión administrativa se tuviese en cuenta a quienes se designaba, por cuanto los trabajadores de campaña habían sido engañados anteriormente.

Se deliberó extensamente sobre importantes tópicos de la organización sindical, pasándose luego a elegir la comisión administrativa, la que quedó constituída en la siguiente forma; secretario general, Mauricio Hidalgo; de actas, José Guinde; tesorero, Modesto Suárez; vocales: Tomás Badel, Eusebio González, Lorenzo Bellutti y Francisco J. Gassi.

Se resolvió llamar a asamblea general para el domingo 13 del corriente, a fin de tratar asuntos de importancia, entre los que se discutirá la adhesión del nuevo sindicato a la F. O. R. A., que podemos asegurar será un hecho, por cuanto el elemento sindical unionista actúa eficazmente

—El Sindicato de Oficios Varios sigue extendiendo su propaganda para atraer a los cocheros, panaderos y sastres y costureras.

A pesar de la persecución que la policía hace a varios compañeros de ésta, la propaganda continúa sin mirar los obstáculos y pese a quien pese.

CAÑADA DE GOMEZ

Sindicato de Tráfico y Talleres. — Asamblea.

El 4 del corriente verificó asamblea esta seccional de la Confraternidad Ferroviaria, adoptando las siguientes resoluciones:

Aprobar la circular 23 de la junta y comités centrales, facultándolos para que realicen los trámites pertinentes.

Enviar una nota al ministro de Obras Públicas, protestando por la demora en dar su fallo sobre los asuntos relacionados con el gremio ferroviario que están a su consideración.

Imprimir un manifiesto advirtiendo a los ferroviarios de esta sección que deben estar listos para entrar en acción, si fuera necesario apelar a los medios extremos para conseguir las anheladas mejoras.

RIO CUARTO

Próximo congreso

La Federación Obrera Local de ésta próximamente inaugurará el cuarto congreso local. Esta entidad obrera, que es una de las más importantes de la zona sur de Córdoba, llama la atención del proletariado local. así como también al de toda la zona sur de dicha provincia, pues de ese congreso surgirá quizá la Federación Obrera Departamental, que tanto ansiamos los trabajadores de esta localidad y sus alrededores.

Es una necesidad apremiante la de constituir la F. O. D., y ahora más que nunca ya que hemos visto llenarse la cárcel de esta localidad con innumerables compañeros de distintos pueblos, como ser: Hernando, Buchardo, Jovita, Laboulaye, Mataldi, Cañada Verde y otros pertenecientes al departamento de Río Cuarto.

A todas estas miserias burguesas, hemos de oponer la unidad de los trabajadores.

Es muy posible que se lleve a cabo esta aspiración de los trabajadores, ya que Río Cuarto forma a la vanguardia del proletariado de la provincia de Córdoba.

Los "fascistas" argentinos en esta seccional, están formando sus brigadas; pero han de tener la misma suerte que corrieron al surgir la Federación Obrera Local: pretendieron constituir brigadas que desbarataron los valientes obreros de Río Cuarto.

De administración

A LOS AGENTES, PAQUETEROS Y SUSCRIPTORES

Recomendamos a los agentes, paqueteros y subscriptores activen la cobranza a fin de ponerse al corriente con la Administración.

Como en algunas localidades los agentes de La Organización Obrera se encuentran muy atrasados en el pago de las subscripciones y no explican las causas que motivan esta irregularidad, se les advierte que nos veremos obligados a suspender el envío del periódico.